

INTRODUCCION

Al introducirnos con la presente investigación en el pensamiento misionológico de un teólogo de la talla de Mortimer Arias, necesariamente tendremos que valorar no sólo la producción teológica e intelectual del autor, sino también el punto de partida y aquello que da sentido y coherencia a su elaboración teológica: su vida. En nuestro criterio su experiencia vital valida sus aportaciones y convicciones profundas. Arias es misionólogo que vive y transpira la misión y el servicio a otros, en el sentido de compromiso, desprendimiento y sacrificio a favor de los más desfavorecidos. La imagen la queremos ilustrar con un cuento de Anthony de Mello.

Una vez Dios le pidió a dos hermanos que se hicieran sus discípulos. El mayor respondió con generosidad y lo dejó todo, se marchó a un país lejano, donde gastó su propia vida al servicio de los más pobres de entre los pobres. En el país se desató una persecución, fue detenido, falsamente torturado y condenado a muerte. El Señor le dijo: «Muy bien, siervo fiel y cumplidor. Me has servido por el valor de mil talentos. Voy a recompensarte con mil millones de talentos ¡Entra en el gozo de tu Señor!».

El hermano más joven respondió de manera menos generosa, ignoró la llamada de Dios y lo que hacía de vez en cuando era dar una limosna a algún mendigo o se mostraba bondadoso con su mujer y sus hijos. A veces enviaba una pequeña suma de dinero a su hermano mayor, que se hallaba en un remoto país, adjuntándole una nota que decía: «Tal vez con esto puedas ayudar mejor a aquellos pobres diablos». Cuando le llegó la hora, el Señor le dijo: «Muy bien, siervo fiel y cumplidor. Me has servido por valor de diez mil talentos. Voy a recompensarte con mil millones de talentos. ¡Entra en el gozo de tu Señor!».

El hermano mayor se sorprendió al oír que su hermano iba a recibir la misma recompensa que él. Pero le agradó sobremanera. Y dijo: «Señor aún sabiendo esto, si tuviera que nacer de nuevo y volver a vivir, haría por ti exactamente lo mismo que he

hecho». Esta sí que es una Buena Noticia: un Señor generoso y un discípulo que le sirve por el mero gozo de servir con amor¹.

Al igual que el personaje del cuento, el obispo y misionólogo Arias ha dedicado toda su vida y ministerio a ser un discípulo que “le sirve [a la obra de Dios] por el mero gozo de servir con amor”². Desde temprana edad decidió seguir y servir a Cristo, donde quiera que se encontrara, y cualesquiera que fuesen las circunstancias y obras que le tocara realizar, promesa que Arias ha hecho realidad con amor, dedicación y desde el servicio concreto a su prójimo.

¿Por qué Mortimer Arias? El autor escogido es un misionólogo latinoamericano comprometido con la realidad de su continente, que ha trabajado la necesidad de retomar la centralidad del Reino de Dios en la evangelización integral. La importancia que atribuimos a este tema, y la idoneidad del autor para el abordaje del mismo, es lo que nos motiva a emprender el camino de la profundización en su pensamiento y obra.³ A ello se añade la ausencia de estudios e investigaciones específicas sobre su pensamiento, a pesar de la extensión y vastedad de su producción teológica y misionológica. Con la presente investigación entonces, estaremos contribuyendo a la difusión de su visión particular del Reino de Dios y la evangelización integral, más necesarias y pertinentes hoy que nunca antes.

Esta extraordinaria importancia del pensamiento ariano para la evangelización en América Latina hoy, se relaciona directamente con el sentido que ha adquirido la evangelización en la prédica de nuestras iglesias. Se trata de una evangelización y visión

¹ Anthony de Mello, s.j. *El canto del pájaro*. Santander: Sal Terrae, 1982, 151.

² *Idem*.

³ Aunque en nuestro criterio Arias resulta ser el autor latinoamericano que aborda con mayor profundidad la temática, conviene señalar que no resulta el único en trabajar este tema. La Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL) también ha realizado trabajos donde se recupera la perspectiva del Reino en la evangelización. Así, por ejemplo cabe destacar obras tales como: “La naturaleza del Reino de Dios” (Emilio Antonio Núñez), “El Reino de Dios y la iglesia” (René Padilla, Conferencia Strackan), “El Reino de Dios y la historia” (José Míguez Bonino), “La expectativa mesiánica del reino y su carácter central para una adecuada hermenéutica contemporánea” (Juan Yoder), “El Reino de Dios, la escatología y la ética social y política en América Latina” (Samuel Escobar) René Padilla, ed. *El Reino de Dios y América Latina* México DF: Casa Bautista de Publicaciones, 1975.

misionológica centradas en la conversión “personal” con un fuerte matiz individualista, centrado en el individuo y no en la comunidad. Las palabras claves de este tipo de mensaje evangelístico Arias las denomina “la terminología funcional en esta predicación”⁴: «salvación» y «perdición», «aceptar a Jesucristo como salvador personal», «perdón de los pecados», «nacer de nuevo», «vida abundante», «paz de espíritu» o «pensamiento tenaz».

Por otro lado según Arias, el tema del Reino ha desaparecido de la tradición evangelística; el mensaje se ha centrado no sólo en la salvación personal, sino también en la iglesia como espacio de igle-crecimiento. El Reino de Dios como perspectiva y contenido de la proclamación, se ha ausentado de la evangelización. Según Arias un aspecto que ha contribuido de manera directa a la ausencia del Reino de Dios en los mensajes, es que los predicadores, pastores/as y teólogos/as interesados/as en la proclamación del Reino de Dios, no han mostrado el mismo interés por la tarea evangelística de la iglesia. Y a la inversa, quienes resultan ser paladines de la evangelización han olvidado la centralidad del mensaje del Reino.⁵ Sean cuales fueren los motivos, lo cierto es que la centralidad del Reino de Dios en la evangelización ha venido sufriendo un desplazamiento.

Conviene explicar que con el presente trabajo investigativo nos hemos propuesto como objetivo general recoger y analizar los elementos básicos y fundamentales del pensamiento misionológico ariano, y de su contribución a la evangelización integral, tomando como eje teológico central el mensaje del Reino de Dios. A partir de esta sistematización del pensamiento del autor, pretendemos contribuir a crear las pautas necesarias para una evangelización que tenga la *basileia* como centro y horizonte, contextualizada en nuestro continente, nuestra “patria grande” latinoamericana.

Para responder adecuadamente a este objetivo general creemos importante plantearnos propósitos específicos, entre ellos: 1) reseñar los aspectos sobresalientes de

⁴ Mortimer Arias, *Venga tu Reino* La Paz: Itchus, 1980, 17.

⁵ Mortimer Arias, Entrevista grabada realizada por Arturo Piedra, profesor de historia eclesiástica, el 30 de julio de 1997, en el marco de un estudio del Protestantismo en América Latina. Consta de 8 cassettes, que constituirán la fuente documental mayormente utilizada en el presente trabajo. Transcripción de la autora.

su biografía; 2) sistematizar el pensamiento ariano respecto a la evangelización de la iglesia; 3) rescatar la importancia de la proclamación del Reino con respecto a los puntos anteriores y 4) contextualizar los aportes misionológicos de Arias en nuestro contexto latinoamericano.

Desde el punto de vista metodológico, creemos importante resaltar las fuentes documentales que utilizaremos para la realización de nuestra investigación. De manera privilegiada en la tesis, y dada la amplitud temática que aborda, utilizaremos la serie de entrevistas a Mortimer Arias, realizada por Arturo Piedra, profesor de historia eclesiástica en la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL), entre el 28 y el 30 de julio de 1997, en el marco de un estudio sobre el Protestantismo en América Latina. A la par de esta Serie, utilizaremos varios de los escritos de Arias para fundamentar y exponer su pensamiento, entre ellos:

a) Venga tu Reino (1980). De manera explícita Arias retoma el Reino de Dios como mensaje central de la predicación de Jesús. Entre los temas tratados resaltan: 1) el Reino en el ministerio de Jesús; 2) una conceptualización del Reino de Dios; 3) una visión muy propia del autor donde esboza el eclipsamiento del mensaje sobre el Reino de Dios; 4) la cercanía del Reino; 5) la esperanza del reino frente a la situación de esperanza/desesperanza tal como se presenta en América Latina. El texto culmina con las «Tesis» presentadas por el autor en la Conferencia Latinoamericana preparatoria de la Conferencia Mundial del Consejo Mundial de Iglesias (Melbourne).

b) Tesis Boliviana de Evangelización hoy en América Latina (1974). Las "Tesis de Evangelización" es un documento que elabora el autor siendo ya obispo de la iglesia metodista boliviana. Las llamadas «Tesis» fue un documento que el autor presentó a manera de colocaciones puntuales para la discusión y que, sin embargo, devino documento revolucionario para una determinada concepción, liberadora, de la evangelización. Se leyó en un Congreso Metodista de Evangelización en Lima, pero su repercusión mayor fue en el exterior. A nivel nacional se convirtió en la Carta Magna de la iglesia. La Tesis se ubicaba dentro de la corriente de Medellín (Teología de la

Liberación) y la alfabetización de Paulo Freire. De manera sintética en ella se habla una propuesta de evangelización bíblica, evangélica, integral, liberadora, concientizadora y humanizadora.

c) *Anunciando el Reinado de Dios* (1998). Resulta un texto gestado durante el encarcelamiento que el autor sufrió en Bolivia. En este libro Arias expone “sus hallazgos”⁶, entre ellos: 1) el Evangelio, la buena noticia de Jesús, no es otra cosa que la buena noticia del Reino; 2) en los Evangelios no hay otro evangelio; 3) Jesús fue el primer evangelizador del Reino. Se desarrolla la idea que el Reino de Dios es multidimensional y lo abarca todo, es una realidad presente y futura, tiene que ver con la persona y la sociedad, la creación. Las características esenciales de la evangelización-integral, contextualizada, y liberadora, la hace un componente natural del Reino.

Estos textos han sido escogidos para exponer y apoyar los planteamientos arianos, dado que en todos y cada uno de ellos, tal y como hemos expuesto, es abordado como tema central la necesidad de retomar el Reino de Dios en la evangelización. Por otra parte, el abordaje del autor no se realiza de manera abstracta o acontextualizada, sino que parte de la realidad latinoamericana, una realidad de pobreza, exclusión, represión y de continuas luchas de liberación. Esta encarnación del tema en la realidad concreta permite al autor proponer pautas para la evangelización en América Latina encarnadas en nuestra realidad.

Estructuraremos la presente investigación en tres capítulos. En un primer capítulo expondremos los aspectos más relevantes de la vida de Arias. Ello, con el objeto de argumentar su pensamiento desde su experiencia de vida y opciones, e igualmente para mostrar la importancia e influencia en su obra teológica de la comunidad eclesial del autor y de su conversión y primeros pasos al abrazar la fe cristiana. A la par, queremos mostrar también la importancia que ha tenido su familia para el desarrollo de un trabajo pastoral acorde a las necesidades de las iglesias, y para la asunción de diferentes cargos en las organizaciones eclesiales ecuménicas.

⁶ Así llama Arias a las tesis presentadas en el libro.

El capítulo dos consta de dos partes básicas. En un primer momento, básicamente descriptiva, expondremos como Arias conceptualiza la centralidad del Reino de Dios en la predicación de Jesús, a partir del análisis que hace el autor de diversos textos de los Evangelios Sinópticos. Destacaremos como según su pensamiento, una evangelización que tiene el Reino de Dios como centro, debe tener en cuenta al Jesús Histórico, con énfasis en su historia y su modelo de proclamar las Buenas Nuevas, centrada en los pobres.

En un segundo momento, analizaremos el pensamiento ariano en diálogo con la Teología de la Liberación (TL). Este enfoque será el punto de partida, para un posterior abordaje en el capítulo tres, de la necesidad del replanteo de una evangelización que tenga el Reino de Dios como centro y horizonte, según el pensamiento misionológico de Arias. La crítica al pensamiento ariano la desarrollaremos en diálogo con los teólogos de la TL, entre ellos, Gustavo Gutiérrez, Juan Luis Segundo y Leonardo Boff. Este interés en la búsqueda de un diálogo y las necesarias conexiones entre el autor con la teología del Reino de la TL no resulta casual. Responde al hecho de que los teólogos de la liberación, desde el inicio mismo de esta corriente y propuesta teológica, han trabajado la teología desde el contexto socio-histórico y económico de América Latina, sistematizando y encarnando el pensamiento teológico del Reino de Dios en el continente latinoamericano⁷.

En un tercer capítulo analizaremos la coyuntura latinoamericana actual desde el punto de vista eclesial. A partir de la realidad, y desde el pensamiento y los aportes del autor Arias, ofreceremos algunas pautas necesarias para una evangelización integral, centrada en la *basileia* que responden a los desafíos actuales de la convivencia latinoamericana.

⁷ Cf. Jon Sobrino, "La centralidad del Reino de Dios en la Teología de la Liberación" en Ignacio Ellacuría y Jon Sobrino, *Mysterium liberationis, conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación*. Madrid: UCA, 1990 (Vol. I), 467-513.

Por último, conviene resaltar que el presente análisis del pensamiento teológico del Reino de un misionólogo latinoamericano como Arias, está dirigido de manera particular a los pastores, pastoras y líderes dedicados e interesados, tanto en el tratamiento teórico del tema, como a la praxis evangelística concreta. Pero de modo general tiene como destinataria a toda la iglesia cristiana cuya misión es extender las Buenas Nuevas del Reino en nuestro continente latinoamericano. Que este caminar que ahora iniciamos nos recree horizontes válidos y pertinentes para la tarea encomendada por Jesús, “id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado” (Mt. 28: 19-20)⁸.

⁸ Todas las citas bíblicas son tomadas de *Biblia de Jerusalén*. Traducción bajo la dirección de la Escuela Bíblica de Jerusalén. Bilbao: Descleé de Brouwer. 1975

CAPITULO I

UNA MENTE ABIERTA Y UN CORAZÓN FIRME

*«Acepté a Cristo por el resto de mi vida,
en cualquier carrera que fuese»
Mortimer Arias.*

Introducción

En el presente capítulo se destacarán aspectos importantes de la vida de Mortimer Arias. Especialmente haremos referencia al proceso que sigue Arias para insertarse en la vida y práctica eclesial: su conversión y el acompañamiento permanente de su comunidad de fe durante sus estudios seculares y teológicos. Las influencias personales y teológicas más relevantes y su primera actividad pastoral, serán abordadas en un primer momento. En el segundo acápite haremos referencia a los aspectos vivenciales y familiares de Arias. En el tercero, cuarto y quinto acápites, mostraremos los proyectos de vida y de trabajo que Arias realiza por el pueblo boliviano y sus luchas emancipadoras, siempre desde su trabajo eclesial y su inserción social. Así mismo, abordaremos el papel que desempeñó entre diferentes organizaciones y movimientos eclesiales latinoamericanos. A partir de una visión ecuménica abierta al diálogo con otros pensamientos dentro y fuera del cristianismo. Finalmente en el sexto apartado haremos referencia a la experiencia docente de Arias.

1.1. De médico misionero a pastor.

Mortimer Arias nació el 7 de Enero de 1924⁹ y su infancia transcurrió en Durazno, centro de Uruguay¹⁰. Creció en un hogar muy humilde, en condiciones económicas bastantes limitadas, criado por sus abuelos que eran personas pensionadas. No conoció a su padre y la madre murió cuando era niño. Sus abuelos eran de tradición católica, pero no muy activos en la iglesia. Asistían sólo en ocasiones especiales. Su devoción se limitó a la participación en Semana Santa y Domingo de Ramos. Traer unas ramas de olivo para tenerlas en las noches de tormenta e invocar a Santa Bárbara, o para el rezo nocturno

⁹ En otros documentos aparece la fecha de nacimiento el día 15 de Enero del 1924, esto se debe a que fue inscrito en el Registro Civil en esta fecha.

¹⁰ Arias, Entrevistas. Todos los datos siguientes acerca de su biografía vienen de las entrevistas, a menos que se cite otra fuente.

antes de dormir. Tuvo la oportunidad de participar en el catecismo ofrecido por la iglesia católica en el barrio, donde fue preparado para la Primera Comunión que la tomó en la Iglesia Matriz de la ciudad de Durazno un año o dos antes de hacer contacto con la Iglesia Metodista. Asistió a una escuela pública, laica, obligatoria y gratuita.

Durante su adolescencia se trasladó a un lugar llamado Sarandí Grande que tenía una población un poco menor que la ciudad de Durazno. Su vivencia en Sarandí Grande fue formativa y constitutiva en su vida, ya que como el propio Arias expresa: “allí realicé los estudios secundarios, los cuales me habilitaron para lo que haría el resto de mi vida; y allí tomé la decisión de seguir a Cristo por el resto de mi vida, en cualquier carrera que fuese”¹¹

Su primer contacto con la fe protestante fue a los 11 años. Arias fue llevado a la iglesia por unos tíos que eran simpatizantes de la iglesia metodista, la única iglesia protestante de la ciudad¹². Asistió a una reunión nocturna de estudios bíblicos y se dio cuenta que el templo no tenía ni altares, ni santos. Se asombró cuando el pastor dijo: “Ahora vamos a presentar nuestras confesiones delante de Dios”¹³. Arias miró a ver dónde estaba el confesionario y no había nada. En ese entonces no pudo entender un mensaje escrito en el frente: “Escudriñar las Escrituras”.

Sin embargo, sí asumió el reto que le dejara el pastor a la salida, con una sonrisa y poniendo sus manos sobre su cabeza le dijo: “Mortimer te invitamos para que vengas el domingo a la Escuela Dominical. Vas a ver que te va a gustar”¹⁴. Fue y le gustó. Para Arias, el elemento clave que lo retuvo en la iglesia fue el cariño y la aceptación de la comunidad. Aún cuando él estuviera errante durante la adolescencia, ya que se cambió de ciudad y no iba al culto que celebraban cada 15 días, él sabía a dónde podía volver. Por eso al pasar la crisis de la adolescencia, sabía que tenía un lugar a dónde volver.

¹¹ Expresión de Arias en un correo electrónico enviado el día 15 de enero del 2002 a la autora.

¹² Recientemente, (noviembre del 2001) se celebraron los 70 años de la obra metodista en Sarandí Grande, de donde salieron tres pastores, entre ellos Mortimer Arias.

¹³ Arias, Entrevistas.

¹⁴ *Idem*.

En 1942, a los 18 años, mientras cursaba el cuarto año de Secundaria inició un proceso de toma de decisión y conversión; sintió que debía definir el “rumbo y buscar el sentido de mi vida”¹⁵. El pastor¹⁶ de su iglesia tuvo un papel decisivo, pues aunque Arias no asistía al culto regularmente, el pastor le prestaba libros diversos. Muchas lecturas resultaron muy orientadoras y, especialmente, un curso de escuela dominical para jóvenes bajo el tema: «El sentido de la vida servicial». Le enseñó que el sentido de la existencia radica en el servicio a los demás.

Todo esto le fue preparando para su conversión. Cuando se efectuaron una serie de reuniones evangelísticas, un predicador metodista de Montevideo¹⁷ hizo la invitación para que quienes «quisieran seguir a Cristo por el resto de su vida levantaran sus manos». A Arias la mano le pesaba como si fuera de plomo, pero logró levantarla. Y esta decisión marcó el resto de su vida. Durante la citada entrevista, el historiador Arturo Piedra dijo a Arias: “llegaste a la iglesia más por iniciativa y decisión personal, pero vos ya tenías un llamamiento «sui generis»”¹⁸. Arias llama a su proceso de conversión «la semilla sembrada por ese primer pastor». Arias fue el primero de la familia en abrazar la fe cristiana protestante, ya que sus tíos solamente mantuvieron un vínculo nominal con la iglesia. En aquel entonces, el ser protestante era visto como “«un bicho raro» y más ser pastor”¹⁹.

Un domingo después de la escuela dominical, cuando tenía 12 ó 13 años, pasó por el borde del altar y empujó un jarrón chino muy fino. Estaba con un ramo de flores y se cayó y se hizo pedazos. La señora del pastor reaccionó diciendo: “Boca abierta porque no miras por donde camina”²⁰. Ese fue el primer momento, porque después lo llamó y le dijo: «Mortimer, ven que te quiero mostrar algo». Lo llevó a la casa pastoral. Se vino con

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ El pastor de la iglesia era Fortunato Puch. Arias le dedicó el Premio Kilgore al Ministerio Creativo, 1991 al pastor mencionado, ya que “sin su ministerio creativo”, no hubiera recibido el premio. Tomado del artículo: “La vida es misión: continuidad y cambio en el ministerio”, en ocasión de recibir el premio Kilgore al Ministerio Creativo que otorga la Escuela de Teología de Claremont, CA, en 1991. Material enviado por Arias a la autora.

¹⁷ Alberto Franco Díaz, fue el pastor que realizó el llamamiento en la Campaña Evangelística, el cual Arias menciona más adelante.

¹⁸ Arias, Entrevistas.

¹⁹ *Idem.*

²⁰ *Idem.*

un saco cruzado hecho por un sastre y se lo dio para que se lo probara, tras lo cual se lo regaló. Para Arias ha sido el saco más lindo que ha tenido en su vida. Ese fue el «castigo» por haber roto el jarrón chino²¹. Este es uno de los ejemplos que utiliza Arias como símbolo de una comunidad «de cariño».

Además, los pastores se preocupaban de que fuera al colegio secundario. Arias tuvo que dejar el empleo, ya que él trabajaba de niño, para poder ir al Liceo. Los pastores le daban el almuerzo para ayudarlo, para alentarle y acompañarlo en ese proceso. De modo que para Arias la evangelización verdadera vino, no a través de campañas, ni parlantes, sino en una comunidad de cariño y aceptación. Él expresa: “me sentía querido y aceptado”²².

Su preocupación con el ministerio casi coincide con su conversión a los 18 años. Aunque sintió el llamamiento, no pensó en ser pastor, sino misionero en la China o en la India, como médico. Ese libreto lo acompañó en los primeros años de estudio de teología y de ejercicio del pastorado. Pensó la teología como primer paso, para después hacer medicina, y ser médico misionero en el África.

La idea de la misión que tuvo Arias, no estaba basada en el ejemplo de los misioneros norteamericanos. El pastorado en el Uruguay era nacional desde décadas atrás. Los misioneros extranjeros que tenían eran miembros de la iglesia. Su preocupación de ser misionero vino por la idea de la misión de ir a otra parte del mundo a sacrificarse. Para Arias, “el ser misionero viene por el romanticismo de joven de hacer algo grande, heroico”²³ y seguramente había oído algo de las misiones pasadas en su país.

En ese mismo año decidió empezar sus estudios teológicos. Para ir a la Facultad Evangélica de Teología (FET), en Buenos Aires, debía ser miembro de la iglesia pero todavía no lo era. Le dijo al pastor que le gustaría bautizarse, aunque el pastor no sabía qué hacer, dado que la iglesia metodista reconoce el bautismo de la iglesia católica. De

²¹ *Idem.*

²² *Idem.*

²³ *Idem.*

todas maneras se bautizó y la iglesia metodista lo recibió como miembro, para poder ir a la FET.

El pastor que había tenido gran influencia en él durante su niñez, cuando supo que iba a ir a la FET, le dijo: “Mortimer, nunca te apartes de la Biblia. Se refería con ello a la visión predominante de que en la FET se hacían estudios críticos de la Biblia. Pero el consejo que Arias siempre tuvo presente, fue el que le dio Franco Díaz, agente de la Sociedad Bíblica en Uruguay: “Mortimer, vaya a la facultad con una mente abierta y un corazón firme”²⁴.

Recibió apoyo de todos para poder matricular en la FET. Un gesto muy generoso fue el de los jóvenes de la iglesia. Se comprometieron a dar una ayuda mensual para completar la que Arias enviaba para el sostenimiento de su abuela, puesto que en ese período había quedado sola. Los tíos estaban muy contentos con el hecho de que Arias hubiera ingresado en la FET. Para el resto de la familia era algo raro, no entendible. Una vez más, Arias comprendió la importancia de la comunidad en el ministerio pastoral.

Comenzó a estudiar el Bachillerato en 1943 y culminó en 1946. Eran tres años de estudio y un año de práctica. Después de dos años de estudio se salía un año de práctica y se regresaba para el tercer año. El año de práctica lo hizo en Bolivia. Concluido el año en Bolivia regresó a la FET para concluir el Bachillerato. Después entró al pastorado en Uruguay. Al regresar a Montevideo matriculó Pre-medicina en la Universidad de Montevideo (ocurrió entre los años 1947 y 1948). En el 1947, fue ordenado como diácono por la iglesia metodista del Río de la Plata, mientras estaba realizando su primer pastorado.

Arias expresa que tiene una enorme deuda teológico-pastoral, inclusive, en su propia formación, educación y socialización con la FET. Además de haber estudiado allí, la convivencia con estudiantes de otras iglesias y otros países, y con profesores de alta calidad, le permitió ampliar sus horizontes en cuanto al modo de vivir.

²⁴ *Idem.*

En ese entonces en la FET predominaba la Teología Liberal. Ya eran las últimas etapas del liberalismo teológico en América Latina, justo antes de que llegara la ola de la teología barthiana, la Neo ortodoxia²⁵. Según Arias, él absorbía más «el espíritu liberal, que la teología liberal». Esto se debe a la formación escolar que tuvo: al estudiar en una escuela pública, laica, inclusive la influencia de una sociedad secularizada²⁶, le daban herramientas para relacionarse con una cultura secularizada. Junto con este componente liberal se daba una raíz evangélica, que siempre estuvo presente en las iglesias y en la FET.

La educación cristiana apuntaba en aquel entonces a la preparación de líderes para las iglesias, pastores y educadoras cristianas. Su énfasis era la formación pastoral.

Arias recibió la influencia de todos los profesores, pero especialmente la influencia tutelar de B. Foster Stockwell²⁷. Él creó la Facultad Evangélica de Teología y tenía una visión de una institución al servicio de toda América Latina. Otros dos profesores que ejercieron gran influencia en Arias fueron Sante Uberto Barbieri²⁸, que le impartió los

²⁵ Desde la década de los 50's la Facultad comenzó a publicar en los *Cuadernos Teológicos* a autores neo ortodoxos, como Barth, Cullman, Tillich y en el 1956 se le dedica un número especial a Karl Barth. En ese año la Facultad se revoluciona con la teología de Karl Barth. Es muy importante para el pensamiento teológico de Arias la influencia del cambio de corrientes teológicas (1943-1956), ya que para ese entonces no había una visión social, sino tareas concretas.

²⁶ Según Arias la escuela fue un instrumento decisivo para la formación del pueblo uruguayo y el desarrollo de una conciencia democrática; una de las causas fue el hecho de usar el mismo «guarda polvo y la moña azul», como símbolo de ser parte de un mismo pueblo.

²⁷ Stockwell, (1899-1961) Norteamericano. Metodista. Fue rector de la FET. Tenía una visión de una institución al servicio de toda América Latina. Era representante de la Teología Liberal. En 1960 es consagrado Obispo de la Iglesia Metodista en Argentina. Su pensamiento teológico estuvo influenciado por las lecturas de Lutero, Calvino, Wesley, por lo tanto estaba convencido de la Gracia de Dios. Para él Dios “nos creó a cada uno y nos ha dado cierta capacidad de libertad”. La misión de la iglesia era un tema favorito de Stockwell. Él concebía la unidad cristiana como parte de la misión de la iglesia. Él entendía la misión como “testimonio de la revelación de Dios”. Por lo tanto no consideraba a la iglesia como un fin en sí misma. Otro tema teológico abordado por Stockwell fue la relación Iglesia-Estado. Él manifestaba que “el estado existe por derecho divino, pero la iglesia se encuentra opuesta a un estado ateo o anti-religioso, o a todo estado totalitario que se da por sí mismo derechos que sólo corresponden a Dios”. (Cf. S. Goslin, B. Foster Stockwell. *La historia de una misión*. (Buenos Aires: La Aurora, 1993) , p.331). En la obra de Arias podemos ver cómo muchos de estos aspectos están presente.

²⁸ Barbieri. Fue Obispo de la iglesia metodista en Argentina y miembro del presidium del Consejo Mundial de Iglesias (CMI). Era de formación liberal. En su libro *Las enseñanzas de Jesús* (Buenos Aires: La Aurora, 1943), nos presenta “a un Jesús histórico con toda la influencia liberal y del evangelio social”. Según Arias este libro le influyó mucho

cursos de «Profetas» y “fue como una vitamina para la vida de los estudiantes”²⁹. El otro profesor que influyó en su ministerio como pastor fue el Obispo Carlos Gattinoni. Impartió Psicología Pastoral y Obra Pastoral. Esta materia fue la más útil para la obra pastoral que Arias realizaría en el futuro.

Después de sus estudios de teología en Buenos Aires, estuvo dedicado por nueve años al pastorado. Las primeras iglesias fueron en Montevideo. Tenía la base en el pueblo de Peñarol³⁰, pero el trabajo pastoral se diversificó en Mercedes, Malvín, Buceo, Aguada, Belvedere y San Pablo. Esto ocurrió entre los años 1947-1955 y 1958 - 1961.

A los nueve años de terminar el Bachillerato y de estar realizando el trabajo pastoral, se encontró con José Míguez Bonino, que en ese entonces se encontraba como Decano o Director de Estudios en la FET³¹. Fue a Montevideo y Arias le planteó el interés de hacer la Licenciatura. Míguez Bonino reaccionó positivamente. Al volver a los estudios Arias, sintió que «se le había gastado el combustible» y se había quedado rezagado en relación a los compañeros de estudio que se quedaron para hacer una Licenciatura. Los compañeros de estudio Emilio Castro, Federico Pagura, Roberto Ríos³² y el mismo José Míguez Bonino recibieron el insumo neo - ortodoxo y la renovación litúrgica, pero Arias no conocía estas corrientes nuevas.

Al comenzar la Licenciatura en 1956, la Facultad se «sentía más Facultad», es decir, había alcanzado la mayoría de edad. Había más influencia del profesorado europeo,

²⁹ Arias, Entrevistas.

³⁰ En mayo de 1997 hizo 50 años del nuevo templo que le correspondió inaugurar en Peñarol, juntamente con los 50 años de su ministerio pastoral. Pastoreaba igualmente otras iglesias en otras ciudades de Montevideo.

³¹ José Míguez Bonino, Argentino. Metodista. Fue uno de los cinco presidentes del CMI. En Vaticano II, fue el único protestante latinoamericano que participó como observador. Se desempeñó como decano del ISEDET, que continúa la FET, y es el premier teólogo latinoamericano protestante.

³² Emilio Castro, Uruguayo. Metodista Fue director de la Comisión de misiones y evangelismo del CMI. Federico Pagura, Argentino. Metodista. Obispo de la Iglesia Metodista de Argentina. Desempeñó funciones pastorales y el cargo de Obispo en Costa Rica y Panamá. Destacada personalidad en el ambiente ecuménico latinoamericano e internacional. Roberto Ríos, Argentino. Fallecido en 1974. Fue rector del ISEDET. (Los datos biográficos son tomados del libro: Míguez Bonino, José, Zwinglio Dias, Clodovis Boff, J.L. Libanio y otros. *Puebla y Oaxtepec. Una crítica protestante y católica*. (México: Casa Unida de Publicaciones, 1980), p. 43).

porque la FET había sido la facultad de las iglesias históricas. Había profesores luteranos, reformados, valdenses, metodistas, discípulos de Cristo, alguno que otro profesor misionero de EE.UU. En esta segunda etapa de los estudios, hubo mayor preocupación por lo social. Postura que influye grandemente en la obra y ministerio de Arias.

Coincidió la conclusión de los estudios de licenciatura de Arias con la formación del Instituto Superior de Estudios Teológicos (ISEDET). La Facultad Luterana de Teología se fusionó con la Facultad Evangélica de Teología. La fusión significó un mayor peso de la teología europea.

Después, por iniciativa propia, regresó a la iglesia del Uruguay, en 1958. Ya a esa altura había dejado atrás el sueño de ser médico. Se había casado con Esther Leguizamón y su hija Eunice (1948), estaba pequeña y su esposa tenía bastantes problemas de salud serios. Además del trabajo y los cargos que desempeñaba, fueron las situaciones que lo llevaron a desistir de estudiar medicina y dedicarse por completo al pastorado.

En Montevideo tenían obras en barrios más pobres, donde abrieron guarderías y escuelas para los niños. El contacto con los pobres y el ministerio entre ellos fue una gran experiencia en todo sentido, como el mismo Arias reconoce, en la iglesia y también en la familia.

Mientras fue pastor, estudiaba en las mañanas y en las tardes y noches se dedicaban a las actividades y reuniones. Algo que lo marcó fue la orientación dada en la FET: «el pastor es un eterno estudiante».

Cuando era pastor en la iglesia de «La Guada», entonces la segunda iglesia en la ciudad, compartió las tareas de la iglesia con otros trabajos, como la enseñanza/docencia en el Instituto Técnico, la Asociación Cristiana de Jóvenes, y el Junior College del

Instituto Crandon. Todo esto lo mantenía en un permanente estudio y actualización. También ejerció cargos en la Secretaría de Juventudes, y en los primeros años, la Secretaría de Evangelismo a Nivel Nacional de la iglesia metodista de Uruguay.

Su preocupación inicial era cómo sacar a la iglesia hacia la sociedad uruguaya, esa sociedad secularizada. Aunque las posibilidades no eran muchas, una manera de vincular la comunidad con la sociedad uruguaya era ser miembro de la Asociación de Defensa de la Escuela Pública. Siempre estaba la presión de la Iglesia Católica con la llamada «libertad de enseñanza», de llevar la enseñanza [católica] a las escuelas aunque sea en otro horario. La tradicional escuela laica uruguaya tenía que estar siempre a la defensiva, al igual que los protestantes. Los metodistas eran aliados naturales de defender la escuela laica, ya que protegían la libertad religiosa, al prohibir la enseñanza católica en la escuela pública y no permitir que impusieran ninguna enseñanza dogmática.

Otra de sus preocupaciones era preparar el liderazgo futuro de la iglesia. Arias sentía el llamado a dar una especial atención a los jóvenes de las iglesias metodistas, ya que cada vez iban más jóvenes a la enseñanza secundaria. Los campamentos de jóvenes fueron muy influyentes en generaciones enteras. Él promovió para jóvenes de secundaria, la formación de una Asociación de Estudiantes Evangélicos del Uruguay, a la par del Movimiento Estudiantil Cristiano, que era para universitarios. La Asociación tenía como objetivo ayudarlo a vivir su fe en esa etapa de sus vidas y prepararse para un liderazgo a nivel de estudiantes, profesionales, dentro el ámbito eclesial y social.

Al ocupar el cargo de Secretario de Juventud y Evangelismo, su preocupación era cómo salir de los pequeños enclaves de la iglesia metodista en Uruguay, dado que eran pequeños enclaves de clase media, cerrados en sí mismos, que no crecían. Arias entendió la preocupación social como una estrategia de abrir la iglesia fuera de su templo. La preocupación social fue siempre un componente en la tradición metodista Rioplatense, aunque no había una gran visión social, sino tareas concretas³³.

³³ Siguiendo la tradición metodista, Arias mantiene al igual que Wesley la preocupación por lo social. Para Wesley era importante que los cambios experimentados por los seres humanos tuvieran repercusiones sociales. “El pueblo y el ser humano”, fueron el centro de la teología de Wesley, que siempre se preocupó

1.2. Siempre fue un privilegio tener una compañera como Esther

A Esther Leguizamón, su primera esposa, la conoció en su paso por Uruguay. Ella era argentina y se hicieron buenos amigos. Era estudiante de la FET³⁴. Estudió Enfermería, juntamente con la carrera para ser diaconisa de la iglesia.

Las mujeres estudiaban con los varones. Las mujeres mayormente eran diaconisas, ya que no había pastoras. Podían estudiar la especialización en Educación Cristiana y se les permitía estudiar Enfermería fuera de la Facultad. Esto era útil, pues cuando se graduaban salían con una profesión que la habilitaba para servir fuera de la iglesia.

Cuando Arias debía ir a Bolivia a hacer su práctica, ya había formalizado la relación con Leguizamón. El 3 de Enero de 1948 contrajeron matrimonio. Leguizamón representó en el ministerio de Arias “mucho más de lo que yo[Arias], pudiera decir o entender, fue una compañera formidable, con una carga muy grande por problemas de salud, desde el principio, pero una clara vocación eclesial, de escribir y narrar cuentos para niños, muy creativa en Educación Cristiana”³⁵. Ella cubría todas las brechas que Arias dejaba. Además de su hija Eunice, tuvieron un hijo Rubén (1953).

La relación pastoral era una relación de pareja. Los períodos que Leguizamón tenía que pasar en cama, su dormitorio se convertía en el lugar de las consultas pastorales. Allí llegaban los jóvenes, las señoras, las visitas en general. Ella realmente daba muchísimo.

A pesar de su enfermedad, Leguizamón tuvo una vida muy activa y pudo desarrollar sus intereses en cuanto a la Educación Cristiana, cooperando en la Dirección de Educación Cristiana de la iglesia metodista de Cochabamba (Bolivia), participando en talleres y seminarios. Arias expresa que, “siempre fue un privilegio tener una compañera

por los más necesitados (Tomado del módulo Roy May, *Juan Wesley: Su teología y la nuestra*. (San José: SEBILA, 1989), Unidad 8.

³⁴ En 1942 se fusiona la FET con el Instituto Modelo para Obreras Cristianas (Ver Goslin, *B. Foster Stockwell. La historia de una misión*, p. 331).

³⁵ Arias, Entrevistas.

como Esther, enferma o sana, nunca vivimos una situación de rebeldía o de crisis, habíamos aceptado la situación de Esther como parte de la vida. Ella tenía los recursos propios de la fe y mantenía su serenidad.”³⁶.

Arias resume la experiencia de la enfermedad de Leguizamón y la realización de su trabajo pastoral, como “la experiencia del apóstol Pablo, la espina en la carne, que no fue quitada «pero bástate en mi gracia, porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona»”³⁷: Según Arias, “realmente sentimos que la gracia de Dios nos sostenía en todo momento”³⁸. En 1984, murió víctima de la penosa enfermedad.

1.3. Nuestra tierra, nuestro pueblo, nuestra iglesia

Desde principio de 1962, la familia Arias fue a vivir y trabajar a Bolivia, debido a los problemas de salud de Leguizamón. La idea era vivir de dos a cuatro años en Bolivia. La experiencia de la familia Arias en Bolivia fue muy intensa hasta el punto que ese país llegó a constituir para ellos “una nueva tierra, una nueva patria, un nuevo pueblo”. Realmente nos removi6 todo, nos reaviv6, nos demand6 todos los talentos que teníamos. Fue un florecimiento, porque todo lo que se pudiera hacer, era útil”³⁹. Fue una opción de vida e incluso, de ciudadanía boliviana en el caso de Arias.

Llegaron a una iglesia de clase media en Cochabamba, donde se realizó un ministerio y una relación que hasta en la actualidad se mantiene.

En el Instituto Americano de Cochabamba, como se llamó al Colegio Metodista, trabajaron con la juventud. Arias tenía varios cursos de secundaria con los jóvenes y trabajos con los maestros. El director Gast6n Poll era muy creativo y sabía involucrar a

³⁶ *Idem.*

³⁷ *Idem.*

³⁸ *Idem.*

³⁹ *Idem.*

las personas que laboraban en el colegio en todos los proyectos. El colegio fue centro de una reforma educativa que después se aplicó en todo el país. Esto contribuyó al nuevo ámbito que se le daba al ministerio, que no quedaba sólo en la iglesia local.

Al próximo año nombraron a Arias superintendente del Distrito Central que incluía el departamento de Cochabamba y un departamento muy grande que se llama «El Beni», por donde corre el río Mamoré, uno de los afluentes del Amazona, en la zona tropical y subtropical. De modo que esto le abrió el horizonte. Le proporcionó otro tipo de ministerio como fue iniciar obras a lo largo del río, utilizando una embarcación y acompañando al pastor y su esposa que era de esa región.

Para Arias ese momento era “algo fascinante”⁴⁰. Viajaban por el río, él y otro pastor. Conocían las personas que allí vivían y establecieron una red de lugares, donde estaba presente la iglesia. La embarcación la llamaron Emanuel, «Dios con nosotros», Dios acompañando a las gentes que se habían ido a esos lugares remotos del país.

Al mismo tiempo fueron surgiendo nuevas formas de ministerio desde Cochabamba. La iglesia metodista en Bolivia era muy dinámica. Se había expandido en diversos frentes y a todos los niveles de la sociedad, por ejemplo: el trabajo con indígenas en el Altiplano y con iglesias de habla española en las ciudades; estableciendo centros para estudiantes universitarios en Sucre y apoyando el trabajo iniciado entre los colonizadores del Oriente⁴¹. Establecieron colegios, cooperativas e iglesias, avanzando con la gente, como un pionero entre pioneros. Era una iglesia metodista totalmente diferente a la que conocieron en Uruguay. Era un hervidero de proyectos.

En ese tiempo llegó Alfabetización y Literatura (Alfalit) a Bolivia. La iglesia metodista cooperó en la alfabetización y formó el Consejo de Alfabetización y Literatura Cristiana. Aquí había nuevas tareas. Una de las tareas era trabajo editorial, que Arias nunca había hecho, pero le gustó. Ahí se desarrolló su actitud como editor y escritor. Con los años escribió varios libros, además de haber compuesto himnos conocidos, entre los

⁴⁰ Arias, Entrevistas.

⁴¹ El gobierno traía indígenas de las zonas altas carentes de tierra a las zonas bajas como colonos.

que se destacan: «¡Cristo Vive!», «Reunidos o dispersos», «En medio de la vida», «¿Quién removerá la piedra?», (compuesto junto a su segunda esposa, Beatriz Ferrari), «He resucitado». Todos ellos con un fuerte sentido de liberación⁴².

Cochabamba fue la base para muchas cosas y Bolivia se “convirtió en nuestra tierra, nuestro pueblo, nuestra iglesia”⁴³.

1.4. La iglesia vibraba junto con el pueblo boliviano

Después de este período en Cochabamba, uno de los proyectos que nacían en la iglesia metodista fue el de la preparación de líderes laicos. Fue entonces con el apoyo del Departamento Laico del Consejo Mundial de Iglesias, que Arias aceptó esa responsabilidad, y participó en un programa de tres meses en Europa y tres meses en EE.UU. En ese momento era muy fuerte en el continente europeo las Academias Evangélicas, los Centros de Renovación de Iglesia y la Misión Industrial. Al regresar después de estos seis meses se establecieron en Sucre, donde Arias comenzó con el Programa Nacional de Formación Laica, llamado «Fe Laica».

Este programa fue interrumpido por la salida del Secretario Ejecutivo de la iglesia metodista. Arias fue llamado a asumir ese trabajo en La Paz (1968-1969). En 1968 la iglesia metodista alcanzó su autonomía de la iglesia metodista de EE.UU. Arias comenzó a acompañar a la iglesia en la elaboración de la Constitución y el Manual de Reglamentos para hacerse una iglesia netamente boliviana. Organizó la Asamblea Constituyente y la Primera Asamblea General de la Iglesia Evangélica Metodista en Bolivia (IEMB). Todo esto transcurrió en 1969. Fue cuando lo eligieron primer obispo nacional.

A la par del obispado también desempeñó el cargo de Secretario de Evangelismo a nivel nacional. Esto coincide con la llegada de «Evangelismo a Fondo» (EVAF)⁴⁴, por lo

⁴² Cf. Himnario. *Celebremos juntos* (San José: SEBILA, 1989).

⁴³ Arias, Entrevista.

⁴⁴ EVAF, Es un movimiento fundado por Kenneth Strachan, director de la Misión Latinoamericana (LAM). Fue una estrategia misionera para predicar el evangelio. La fundamentación teológica de EVAF estaba centrada en la misión de la iglesia y la unidad del cuerpo de Cristo. Este movimiento consideraba la

tanto tuvo la oportunidad de participar en la Junta Nacional de EVAF. Fue un programa que en su totalidad llevó dos años. Participó en el proceso de organizar todo el evento y cooperó también en las etapas regionales, como evangelista regional. Fue una experiencia muy importante para sí mismo.

Durante este período el pueblo boliviano vivía en un contexto social y político de crisis. En 1952, había triunfado la revolución y regresado al poder Víctor Paz Estenssoro⁴⁵. En el año 1953, se promulgó el decreto de la reforma agraria. Los latifundios fueron abolidos y las minas nacionalizadas⁴⁶. Pero,

la participación campesina, como fuerza política fue neutralizada. Se operó la transferencia del poder de la élite tradicional a las manos del grupo del sector medio más dinámico para hacer juego político, y en el cual estaban los intereses internacionales apoyados por grupos nacionales⁴⁷.

Los años de 1959 a 1969 marcaron otra etapa revolucionaria en la sociedad boliviana. La toma de fuerza del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y la presencia del Ché Guevara en Bolivia, alteraron el orden establecido en la iglesia y la sociedad⁴⁸. El pueblo tuvo una toma de conciencia en contra de la dominación de las empresas transnacionales. De hecho se logró la nacionalización del petróleo, que estaba bajo la dominación de una de estas empresas.

Durante este período, Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL)⁴⁹, desempeñó un papel importante en la iglesia porque, “en los años 1969-71 movilizó a líderes

misión de la iglesia como la proclamación del Evangelio. La premisa del movimiento era multiplicar el número de evangelistas. Los temas principales de los sermones eran: el amor de Dios y el poder del Evangelio. Su forma de acción era entre otras, las campañas evangelística. (Ver Ponencias de EVAF, autores varios, material mimeografiado s/f)

⁴⁵ Fue el ganador de las elecciones de 1951, pero su gobierno fue doblegado por las armas. Paz Estenssoro fue al exilio y regresó en 1952 (Zacarías Mamani, “Misión y proyección de la Iglesia Evangélica Metodista de Bolivia”, en José Duque, *La tradición protestante en la teología latinoamericana*. (San José: DEI, 1983), p.133)

⁴⁶ *Idem*.

⁴⁷ *Idem*

⁴⁸ Aníbal Guzmán, “Apuntes para una historia de la irrupción de los pobres en la Iglesia en América Latina-La experiencia boliviana” en Duque, *La tradición protestante en la teología latinoamericana*. p. 155.

⁴⁹ ISAL, a partir de julio de 1961 en la Consulta de Huampaní los estudios de Iglesia y Sociedad adquieren carácter sistemático e intensivo. ISAL era una organización protestante y ecuménica, financiada

religiosos católicos y protestantes, principalmente metodistas, sacerdotes y monjas progresistas. Sobre este grupo se organizó la Comisión Permanente de la Defensa de los Derechos Humanos”⁵⁰

Como manifestación de compromiso con el desarrollo social, en 1970 la IEMB proclamó el «Manifiesto a la Nación». Este documento fue leído por Arias en el Salón de los Espejos de la Casa de Gobierno, al entonces presidente general Alfredo Ovando Candia⁵¹, y al Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, el general Juan José Torres⁵². Ellos mismos lo dieron a la prensa nacional, para que fuera publicado.

En el «Manifiesto a la Nación» se hacía un pronunciamiento sobre lo que estaba sucediendo en el país. Además se apoyaban las medidas de nacionalización de los recursos naturales, junto con otras medidas de justicia que se estaban tomando. Criticaba la tendencia al totalitarismo militar. Hacía un llamado a participar en “la construcción de un nuevo ser humano y una nueva nación.”⁵³. Fue recibido positivamente por otros grupos cristianos, principalmente católicos militantes de ISAL⁵⁴. Según Arias, el

por el CMI. ISAL ofrecía una plataforma para los católicos de la Teología de la Liberación. (Guzmán, “Apuntes para una historia de la irrupción de los pobres...”, p. 155).

Según Federico Aguiló Guzmán, ISAL emerge en Bolivia a raíz de las pugnas ideológicas surgidas ya durante el gobierno de Barrientos y de Siles Salinas y Ovando. ISAL busca integrar en la lucha a los grupos de iglesias sacerdotes y laicos comprometidos en aportar su contribución en la nueva conciencia colectiva, contra el imperialismo expoliador de las riquezas naturales de Bolivia. ISAL se hizo sentir y fue objeto de persecución por parte de los gobiernos, que veían peligroso para Bolivia la presencia de sacerdotes tercermundista, acusados de ser «marxista recalcitrantes». ISAL convocó a una huelga de hambre general por los sobrevivientes de Teoponte, que fueron apresados. (Cf. Federico Aguiló, *Nunca más para Bolivia*. (Cochabamba: APDHB-IESE-UMSS, 1993), p. 62).

En 1969 ISAL fue un elemento de compromiso en el mundo minero y campesino (Ver Enrique Dussel “La Iglesia ante la renovación del Concilio y de Medellín” en *Resistencia y esperanza. Historia del pueblo cristiano en América Latina y el Caribe* (San José: DEI, 1995), p. 247). Por medio de los *Cuadernos Cristianismo y Sociedad* denuncia la realidad que vive Bolivia bajo la dictadura de Hugo Bánzer (1971-1978) (Ver *Cuadernos teológicos*: 1971, doble número, Junio '74; Septiembre '74; Noviembre '74, Diciembre '74 y Julio '75). Orlando Costas plantea sobre ISAL que fue “la organización ecuménica protestante más consistentemente radical en América Latina” (Mortimer Arias, *El clamor de mi pueblo* (México DF: Casa Unida de Publicaciones, 1981), p. 112). ISAL fue un movimiento al servicio de los pobres. “Al cumplir su misión, deja de serlo para renacer en otros movimientos como Justicia y Paz, Derechos humanos y su influencia se deja sentir en varios partidos políticos” (Guzmán, “Apuntes para una historia de la irrupción de los pobres ...” p. 157).

⁵⁰ *Idem*.

⁵¹ Arias, Entrevista.

⁵² *Idem*.

⁵³ *Idem*.

⁵⁴ *Idem*.

«Manifiesto a la Nación» fue “una especie de credo”⁵⁵. Guzmán plantea que “este documento fue una de las influencias de ISAL en medio de la Iglesia”⁵⁶.

En 1971, Hugo Bánzer Suárez llegó al poder por medio de un golpe militar, estableciendo una feroz dictadura (1971-1978)⁵⁷. Según Guzmán, el Manifiesto a la Nación “sirvió posteriormente para desatar una persecución contra la Iglesia Metodista”⁵⁸. Bánzer lanzó una represión contra la iglesia y “los principales pastores metodistas fueron atacados sistemáticamente en periódicos, televisión y radio”⁵⁹. Esto incluía ataques personales a líderes y pastores, en especial a Arias, a través de la prensa nacional. La primera vez que Arias usó el cuello clerical fue en el tiempo de la dictadura de Bánzer, para presentarse delante de los comandantes y en los cuarteles, a reclamar por los obreros que tenían detenidos.

Al reflexionar sobre la iglesia metodista en Bolivia en ese período, Arias, plantea que, la iglesia metodista estaba avanzada en su participación en la transformación de la sociedad. “La iglesia estaba vibrando junto con el pueblo boliviano, que era de creciente radicalización”⁶⁰.

Arias concluyó el primer período (cada período duraba cuatro años) y fue reelegido. A mitad del segundo período renunció al obispado (1975), ya que se produjo un movimiento de indigenización de la iglesia. La iglesia había crecido mucho, mayormente entre los indígenas del Altiplano y los sectores de la ciudad de La Paz y de los alrededores.

Se produjo un movimiento desde abajo, entre los aymará, que ya eran mayoría en la iglesia. Ellos pedían una liberación de la iglesia, ya que ellos no estaban representados en

⁵⁵ Arias, *El clamor de mi pueblo*, p. 110.

⁵⁶ Guzmán, “Apuntes para una historia de la irrupción de los pobres...”, p. 156.

⁵⁷ Aguiló, *Nunca más para Bolivia*. Según el autor, este fue uno de los períodos más horrible en la historia de Bolivia. La lista de asesinatos y desaparecidos es extensa, las violaciones a los Derechos Humanos son innumerables. Además de abuso de poder, enriquecimiento ilícito. Aguiló plantea que “la raíz ideológica de Bánzer era el fascismo”, p.121.

⁵⁸ *Idem*

⁵⁹ *Idem*

⁶⁰ Arias, Entrevista.

la Junta General⁶¹. Era un proceso nuevo y revolucionario, que significó el paso de una iglesia autónoma a una iglesia autóctona.

Arias sintió que no era la persona indicada para dirigir la iglesia. También estaba presionado por los sectores indígenas que demandaban un nuevo liderazgo. Él entendió que debía cerrar constitucionalmente con una Asamblea General, de acuerdo a la Constitución de la iglesia. La situación no fue pacífica. Hubo momentos de tensiones, donde parecía “que se produciría la ruptura y división de la iglesia”⁶². Arias la llama “una revolución aymará que arrasó con todo”⁶³.

Producto de esta situación viajó a Dallas, Texas (EE.UU), donde estudió en la Escuela de Teología Perkins de la Universidad Metodista del Sur. Realizó el programa del doctorado en ministerio. Fue un período muy fecundo para Arias con respecto a la evangelización, el tema de su investigación doctoral. Después de concluir el doctorado, impartió clases durante un semestre en la Escuela de Teología de la Universidad de Boston.

Una vez concluido este paréntesis formativo en los EE.UU, Arias regresó a Bolivia con plena disponibilidad. Llegó para ser pastor de una iglesia local en La Paz. También trabajó a medio tiempo en el Consejo de Iglesias Evangélicas Metodista de América Latina (CIEMAL)⁶⁴ y con la iglesia nacional. Después fue elegido por el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI)⁶⁵ para la Secretaría de Misión y Evangelización,

⁶¹ Guzmán en su artículo explica que “los aymarás fueron tomando conciencia de su opresión al interior de la IEMB, que siendo mayoría absoluta no tenían participación en las decisiones de la Iglesia”. Guzmán la llama “revuelta aymará”. (Cf. Guzmán. “Artículos para una historia de la irrupción de los pobres...”, p. 157).

⁶² Guzmán. “Artículos para una historia de la irrupción de los pobres...”, p. 158.

⁶³ Arias, Entrevista.

⁶⁴ CIEMAL, queda constituida en Santiago de Chile en 1969, están agrupadas las principales iglesias metodistas de América latina y el Caribe. Nace por un llamado al compromiso de acompañamiento entre las iglesias evangélicas metodistas de América Latina y el Caribe, y de éstas hacia nuestros sufridos pueblos (Tomado de <http://www.ciemal.com>. Fecha de acceso: 27 de febrero del 2002).

⁶⁵CLAI, fue constituido oficialmente en Huampaní, en noviembre de 1982, creado para promover la unidad entre los cristianos y cristianas del continente. Son miembros del CLAI más de 150 iglesias entre ellas bautistas, congregacionales, metodistas, menonitas, nazarenas, moravas, ortodoxas, pentecostales, presbiterianas, reformadas, valdenses, así como organismos cristianos especializados en áreas de pastoral juvenil, educación teológica, educación cristiana de veintiún países de América Latina y el Caribe. (Esta información fue tomada de <http://www.clai.com>. Fecha de acceso: 27 de febrero del 2002).

todo esto siendo aceptado por Arias en consulta con la iglesia metodista. Las diferentes responsabilidades que Arias fue asumiendo en las distintas organizaciones ecuménicas, contribuyeron a su compromiso y preocupación por las iglesias y la realidad latinoamericana.

Años más tarde, Arias revivió de nuevo en carne propia las presiones propias de un régimen dictatorial. En 1980, durante una noche, fue secuestrado en Cochabamba. Lo llevaron en una ambulancia militar, a un cuartel militar y nadie sabía dónde estaba⁶⁶. Horas después fue llevado a la Paz, donde fue encarcelado, primero en el sótano en el Ministerio del Interior y después en una cárcel de la ciudad junto con otros presos políticos. Fue puesto en libertad unos días después. Por “la avalancha de cartas y telegramas de protesta, se ve el gobierno a soltar a los cautivos más prominentes, entre ellos Mortimer Arias”⁶⁷. No obstante su libertad, fue forzado al exilio en Brasil.

1.5. «Mi centro es Jesucristo, pero el cristianismo no es mi circunferencia»

Arias reflexiona sobre el ecumenismo y se recuerda a sí mismo con un “espíritu ecuménico desde el momento mismo de mi conversión”⁶⁸. Él no tenía una idea de lo que era las relaciones interdenominacionales o el movimiento ecuménico, pero creía que la iglesia debía estar unida. Para Arias ser metodista significa ser ecuménico, ya que justamente el espíritu sectario es una negación del metodismo⁶⁹.

Según Arias, tuvo la influencia del pensamiento ecuménico de E. Stanley Jones. Para Arias, Jones era cristocéntrico, pero podía estar abierto al diálogo interreligioso, esto dado que el cristiano debe compartir y dialogar su experiencia de fe. Una lectura muy

⁶⁶ Arias, Entrevista, Esto ocurrió después del golpe militar de General García Meza.

⁶⁷ Jorge Lara-Braud, en Prólogo del libro: *El clamor de mi pueblo*, p. vi.

⁶⁸ Arias, Entrevistas.

⁶⁹ Cf. el sermón de Wesley “El espíritu del catolicismo”. Justo González editor general. *Obras de Wesley*, Tomo III (Tennessee: Providence House Publishers, 1996).

importante para Arias fue *Con Cristo en la mesa redonda*, donde Jones relata el testimonio cristiano frente a otras religiones.⁷⁰

Arias expresa con gran convicción que “mi centro es Jesús Cristo, pero el cristianismo no es mi circunferencia”⁷¹. Partiendo de Cristo él considera que puede ir hacia cualquier lado; lo demás son etapas, crecimientos, que se incorporan y se reajusta.

Este compromiso ecuménico es evidente en todo el ministerio de Arias. Además de CIEMAL y CLAI, Arias ha desempeñado otros ministerios en distintas organizaciones eclesíásticas entre ellas: Federación de la Juventud Evangélica de Uruguay; Congresos Juveniles Rioplatenses; Conferencias y Congresos Evangélicos de América Latina; miembro por 10 años de la Comisión Mundial de Evangelismo y Misión; Asambleas y Reuniones de Unidades del Consejo Mundial de Iglesias (CMI); Secretario de Evangelismo y Misión del CLAI en formación; presidente de la Sociedad Bíblica Boliviana; Iglesias Evangélicas Unidas de Bolivia; gestor de Proyectos Ecuménicos con la Iglesia Católica en Bolivia. En la Conferencia de Huantepec en 1968, representaba a la iglesia, participó también en la Conferencia de Bangkok en 1973: «Salvación hoy»⁷²; en 1974 en el Congreso de Internacional de Evangelización de Lausana; en la Conferencia de Misión Mundial y Evangelización, en Melbourne, Australia, 1980. Para Arias la experiencia de trabajar en un ambiente ecuménico ha sido parte inseparable de su ministerio, de su pensamiento y de su formación, que continúa hasta el presente.

1.6.Experiencia Docente

Arias también tuvo una experiencia docente amplia y diversa. Como antes hemos indicado, impartió clases en el Crandon Junior College, el Instituto Técnico de la YMCA, y en el Seminario Menonita en Uruguay. En Bolivia laboró en el Colegio Metodista de

⁷⁰ E. Stanley Jones. Fue un teólogo norteamericano, metodista, misionero en la India. Escribió sobre el testimonio del cristianismo frente a otras religiones.

⁷¹ *Idem*

⁷² De su participación en esta conferencia resultó su libro: *Salvación es liberación*. (Buenos Aires: La Aurora, 1973).

Cochabamba, y fue nombrado director del Seminario de Extensión y Formación Laica en Bolivia.

Después de unos meses en el exilio en Brasil, en el 1981 fue nombrado profesor en la Escuela de Teología de Claremont, en los EE.UU. Impartió clases también en el Seminario Bíblico Latinoamericano en Costa Rica, donde fue rector en el período de 1986 al 1990.

Es profesor emérito de la Universidad Bíblica Latinoamericana (San José) y le fue conferido el título de Doctor Honorario “Humanum Letters” de la Universidad Pauw (EE.UU).

Conclusión

En el presente capítulo hemos intentado introducir la vida y el pensamiento de Mortimer Arias, tanto desde el punto de vista de su experiencia personal y familiar, como desde sus aportes y vivencias pastorales y teológicas.

Sin embargo hemos mostrado una interrelación entre ambos aspectos de su vida. Sus opciones y compromisos abarcan todos los aspectos de su existencia, de tal manera que lo pastoral y personal – familiar aparecen indisolublemente ligados; lo eclesial y lo político – social, se encaminan en una misma dirección, esto es su lucha por la justicia social, concretamente en la sociedad boliviana.

Arias se nos presenta ante todo como un pastoralista y un misionólogo, pero no por ello sus aportes se limitan a estas áreas. Su experiencia docente en América Latina y dentro del movimiento ecuménico, lo han ubicado como un gran latinoamericanista comprometido con la iglesia y el pueblo de todo el continente.

Su preocupación por el papel de las iglesias como acompañantes en el caminar de los pueblos, se manifiesta en los escritos sobre la centralidad del Reino de Dios en la evangelización, lo que vamos a exponer en el siguientes capítulo.

CAPITULO II
“LA BUENA NOTICIA DE JESÚS
ES LA BUENA NOTICIA DEL REINO”.
LA TEOLOGIA DEL REINO EN EL PENSAMIENTO MISIONOLÓGICO DE ARIAS

«El Proclamador pasó a ser Proclamado»

Rudolf Bultmann.

Introducción

En este capítulo expondremos la centralidad del Reino de Dios en la predicación de Jesús, en los libros que hemos escogidos para trabajar el pensamiento ariano y a partir del análisis que hace el autor de diversos textos de los Evangelios Sinópticos. La visión del autor nos ayudará a entender el desplazamiento y la crisis que ha tenido la evangelización, tema que trataremos en el capítulo siguiente.

2.1. El contexto histórico y eclesial de la Teología del Reino en Arias

El pensamiento misionológico de Arias siempre ha estado encarnado en la realidad eclesial de América Latina. Ello aplica para su reflexión sobre el Reino de Dios. El Reino de Dios, según el autor, sólo se materializa en la historia, en nuestro caso, la historia y la realidad latinoamericana. Dios siempre ha estado presente en la iglesia y la sociedad latinoamericana. En 1970, Arias reflexionaba sobre el *actuar de Dios*, que se ha dado en el continente, en dos aspectos: 1) el involucramiento de los cristianos en los movimientos por la liberación de diferentes tipos de opresiones, durante el siglo pasado:

en América Latina, Dios ha querido dar a la iglesia, dos dones maravillosos para este siglo [siglo XX], el primero fue el Movimiento de Liberación y la participación de los cristianos en las luchas humanas contra toda forma de opresión, siendo este actuar lo que cerró definitivamente el mito marxista-leninista de que la religión es el opio de los pueblos, porque aquí en América Latina los cristianos estaban poniendo la vida, y el mayor número de víctimas

dentro del liderazgo en América Latina se dio entre cristianos en esa lucha por la liberación.⁷³

y 2) la renovadora experiencia del Espíritu, que se hacía más evidente dentro del movimiento pentecostal, pero trascendiendo los estrechos márgenes denominacionales:

el don que Dios estaba dando a la iglesia, el don de una nueva experiencia del Espíritu, el movimiento pentecostal, abriendo nuevos cauces y nuevas formas de comunicación, trascendiendo las denominaciones.⁷⁴

Estas manifestaciones del actuar de Dios en dos ámbitos tan diferenciados, tenían su base socio-histórica en lo que Arias llama «el divorcio» existente dentro del ámbito eclesial. Por un lado, era patente una posición comprometida con demandas de índole social y político, que descuidaba un cierto tipo de espiritualidad, o acción del Espíritu,

(...) ¿por qué no podemos tener juntos estos dos dones, estas dos señales que Dios ha querido dar a su iglesia para la Evangelización de América Latina? El don del Espíritu y el compromiso con la liberación. Los tenemos separados y como alternativas, por un lado la lucha por la liberación, descuidando la espiritualidad propiamente, lo profundamente religioso.⁷⁵

Pero a la par existía otra postura por parte de “quienes estaban disfrutando de las manifestaciones del Espíritu en dones, con una nueva vitalidad sin un compromiso social, es decir, una espiritualidad que no los llevaba al prójimo en sentido del Evangelio”⁷⁶. En otras palabras,

⁷³ Arias, Entrevistas.

⁷⁴ *Idem.*

⁷⁵ *Idem.*

⁷⁶ *Idem.*

una espiritualidad ausente de un grado mayor de compromiso con los cambios estructurales que se venían dando en el continente.

Con este análisis, Arias enfatizó que la postura de los creyentes frente al compromiso cristiano por la liberación humana dividió a las iglesias, lo que no se evidenciaba única ni privilegiadamente, en las distinciones de tipo dogmático o doctrinal, sino en los diferentes posicionamientos ideológicos y políticos.

Aún cuando Arias no percibe negativamente la existencia de ámbitos tan disímiles donde ocurre este actuar de Dios, sí sostiene que en cualesquiera de los espacios donde se manifieste la fe cristiana, ésta tendrá que estar “encarnada en la historia”⁷⁷. El Dios de la historia se hace presente en las diferentes y plurales formas de vivir la historia por parte de los grupos humanos y eclesiales. Es en el contexto latinoamericano, de lo cual constituye un componente esencial la historia de los diferentes grupos eclesiales, que irrumpe Dios. La manera como el Dios de la historia interviene en la realidad humana Arias lo llama la “irrupción del Reino de Dios”⁷⁸. Este Reino de Dios que penetra la historia abarca tanto lo social como lo espiritual, confrontando, conflictuando, o en palabras del autor, “produciendo una crisis”⁷⁹

2.2. Jesús y el significado del Reino de Dios

En este acápite desarrollaremos dos puntos centrales en el pensamiento ariano: 1) la predicación del Reino como buena nueva en los evangelios sinópticos, y 2) el significado del Reino de Dios.

Al contestar la pregunta ¿qué es el reino de Dios?, Arias aclara que Jesús nunca lo definió, aunque sí lo describió por medio de parábolas y lo encarnó en su propio

⁷⁷ *Idem.*

⁷⁸ Arias. *Anunciando el reinado de Dios: evangelización integral desde la memoria de Jesús.* (San José: Visión Mundial, 1998), p. 89.

⁷⁹ *Idem.*

ministerio⁸⁰. En su libro *Venga tu Reino*, lo conceptualiza como un Reino que será verdaderamente santificado, y donde habrá abundancia y el mal será vencido. Se cumplirá la promesa de Jesús que los pobres, llorosos y hambrientos serán reivindicados. El sufrimiento, el dolor y la muerte terminarán. Será un Reino que no podrá ser descrito, sino dado a conocer en metáforas. Será un Reino como los profetas lo anunciaron, de absoluta justicia, intrépido amor, de reconciliación universal, de paz eterna. Como consecuencia será un tiempo de salvación, de plenitud, de consumación, de la presencia de Dios.⁸¹

En el libro *Anunciando el Reinado de Dios* Arias plantea la dificultad que hoy ha tenido el término “Reino de Dios”,

[el Reino de Dios] es seriamente cuestionado por muchos a causa de sus connotaciones políticas monárquicas y su asociación con estructuras y expresiones patriarcales. Es una expresión particularmente sensible para aquellos que están desafiando las implicaciones del lenguaje sexista y tratando de traducir las Escrituras en una forma que exprese su fe en un lenguaje inclusivo⁸²

El autor continúa exponiendo las dificultades de la terminología:

La idea de «reino» se asocia de modo tan persistente en nuestras mentes con el concepto de monarca, territorio o esfera estática de la realidad, que no podemos captar el carácter dinámico del «Reinado de Dios».⁸³

Más adelante el autor puntualiza las connotaciones positivas del Reino de Dios: “El reino de Dios no es, como podría sugerirlo el término «reino», el antiguo régimen de un déspota patriarcal, sino el nuevo orden del amor, el reino del Padre”⁸⁴.

La alternativa que Arias encontró frente a la complejidad del término, antes descrita, ha sido denominarlo «Reinado de Dios». El autor explica que a pesar de reconocer las exclusiones que el término encierra, acepta la realidad de que la frase

⁸⁰ Arias, *Venga tu reino*, p. .22

⁸¹ *Idem*

⁸² Arias, *Anunciando el Reinado de Dios*, p. 18

⁸³ Arias, *Anunciando el Reinado de Dios*, p.88.

⁸⁴ Arias, *Anunciando el Reinado de Dios*, p.52.

«Reino de Dios» se ha convertido en un término técnico en la teología y un símbolo ligado con el mensaje de Jesús⁸⁵.

La conceptualización ariana del Reino implica las relaciones sociales justas en un nuevo orden: el orden de Dios. Para Arias, la palabra Reino es una palabra política.⁸⁶ El Reino de Dios juzga todo orden humano, inspira órdenes y sistemas que tomen en cuenta los propósitos de Dios para el ser humano y la creación, pero no se identifica con ninguno. Resumiendo, el Reino de Dios en el pensamiento ariano es:

El nombre que dio Jesús al nuevo orden de Dios y fue el centro de todo su mensaje, en todas las formas de su ministerio: en la predicación, en la enseñanza, en la oración, en las curaciones, en el perdón de los pecados, en las celebraciones, en las comidas con los pecadores y en su propia vida y muerte. Ese Reino ya ha venido en Jesucristo, ha de venir en su plenitud al final de los tiempos y está viniendo hoy en la vida de las personas, en el testimonio de la iglesia y en la acción de Dios a través de la sociedad humana, cada vez que se anuncia y se vive el amor, la justicia y la paz. Ése fue el evangelio que anunció Jesús y debería ser el evangelio con el cual estamos llamados a evangelizar (...)⁸⁷

2.2.1. Jesús y el anuncio del Reino de Dios

Para poder comprender el significado de la evangelización -según Arias-, es necesario que regresemos a las fuentes originarias de la proclamación del Reino, es decir al “evangelio” y los “evangelios”⁸⁸. Por medio de los evangelios llegamos al evangelio mismo, a la buena noticia encarnada: Jesús, el Cristo⁸⁹. Jesús es el evangelio (mensaje) y es el evangelizador (mensajero). Según el Nuevo Testamento, él es el centro y el contenido del evangelio, y es el primer evangelista, trasmisor de la noticia del Reino:

Jesús no tiene otro tema. Sus parábolas hablan del Reino. El centro de la oración que nos enseñó es: «venga tu Reino. Hágase

⁸⁵ Cf. *Anunciando el reinado de Dios*, p. 19.

⁸⁶ Cf. *Venga tu Reino*, p. 48.

⁸⁷ Arias, “Evangelización: ¿por qué y para qué?”. *Pronunciamentos y Escritos. Dr. Mortimer Arias 1980-87*. (Material de Biblioteca de la Universidad Bíblica Latinoamericana), p. 11.

⁸⁸ Arias hace una diferencia entre evangelio y evangelios. Para el autor “evangelio” en singular, es el anuncio de las buenas noticias, es decir, la proclamación liberadora que se da en y por Jesucristo. El uso plural como “evangelios” se remite a los libros que narran la vida y hechos históricos de Jesús. Cf. *Anunciando el reinado de Dios*, p.26.

⁸⁹ *Idem*.

tu voluntad como en el cielo así también en la tierra» (Mt. 6. 10). El tema del Sermón del Monte y de las Bienaventuranzas es el Reino de Dios. Las comidas y reuniones de Jesús con pecadores públicos son señales y anticipos del Reino. Sus curaciones y sus actos de perdón son manifestaciones del Reino que se han hecho presente en Jesús y su ministerio(...)⁹⁰

En el pensamiento ariano, se da una articulación e incluso, identificación, entre el evangelio como buena noticia de Jesús y el Reino. La buena noticia evangélica es la buena noticia del Reino. El Reino es el evangelio contenido en los evangelios. La *basileia* llega a ser el mensaje central de la predicación de Jesús, tal como se evidencia en los evangelios sinópticos. Para Arias, el mensaje del Reino se presenta ya desde las primeras manifestaciones del ministerio del Hijo de Dios, dándole sentido, incluso, a su encarnación y los actos concretos de su ministerio. Así por ejemplo, en el evangelio de Marcos, el Reino de Dios “«abre el telón del ministerio de Jesús», inmediatamente después de su bautismo y tentación”⁹¹ (Mr. 1. 14-15). En Lucas, el Reino de Dios define el propósito de la venida de Jesús (Lc. 4.43). Y en Mateo se describe el anuncio del Reino a través de la predicación, la enseñanza y las curaciones (Mt. 9.35).

Jesús asume la predicación y la misión del Reino cabalmente, en su vida propia. Pero no las asume él sólo, sino en comunidad con sus discípulos (los doce y las mujeres galileas en Lc. 8.1-13). El Reino es ante todo un proyecto que se realiza, se concretiza, es decir, se materializa en la comunidad de creyentes. No puede darse fuera ni al margen de ella, en tanto proyecto de y para la comunidad. El Reino es buena noticia para el pueblo. Es en este sentido que Jesús envía a otros setenta a sanar enfermos y proclamar la cercanía del Reino de Dios en diferentes lugares (ciudades) y grupos humanos (Lc. 10.9). Por ello, la propuesta de Jesús para aquellos que le seguían, que venían a él (en términos arianos, los «candidatos al discipulado»), es la propuesta del Reino de Dios. El Reino

⁹⁰ Arias, “Evangelización: ¿por qué y para qué?”, p. 12.

⁹¹ Arias. *Venga tu reino*, p.20.

es canon, parámetro, medida, paradigma a seguir, para quienes se acercan a Jesús (Lc. 9. 59-62).⁹²

Conviene en lo que sigue hacer una caracterización según el pensamiento ariano, del “evangelio del Reino de Dios”, tal como la presenta Jesús, el evangelizador. Una prédica del Reino que está a la base del propio ministerio de Jesús y que se realiza en comunidad, tiene necesariamente que ser integral, liberadora, encarnacional, de discipulado, y multidimensional. Al entender la prédica del Reino como evangelización, el autor está identificando las propias características del Reino con las de la evangelización. Ello lo explica el autor en su libro *Anunciando el Reinado de Dios: evangelización desde la memoria de Jesús*, lo que abordamos a continuación:

- Una evangelización integral. A partir del evangelio de Mateo, el autor constata que la evangelización de Jesús está centrada en la predicación de «la buena noticia del Reino». Pero esta predicación no es un mensaje vacío de conceptos y reflexiones abstractas o en palabras del autor, el Reino “no se reduce a una proclamación verbal”⁹³. La evangelización del Reino se da a través de mediaciones y en la vida concreta de los seres humanos. A ello responde el método integral que Jesús utilizó para concretizar el Reino, para hacer viva esta buena noticia: enseñar, predicar y sanar. Se trata de una metodología que responde a las necesidades de la vida cotidiana: la salud integral, la educación, la formación y práctica de una ética de vida, etc.⁹⁴ La buena noticia del Reino es para la persona

⁹² Para este acápite cf. Arias, *Venga tu reino*, pp. 17-21.

⁹³ Arias, *Anunciando el Reinado de Dios*, p. 32.

⁹⁴ De manera más específica, la metodología verbal utilizada por Jesús para enseñar sobre el Reino, incluía el uso de parábolas, oraciones (por ejemplo, la oración del Padre nuestro, cuya petición central, según Arias, es «venga tu Reino»). En el caso del Sermón del Monte Jesús enseña a partir de las Bienaventuranzas que justamente comienzan con las promesas del Reino entre los pobres.

completa; tanto en lo físico (sanidad), lo intelectual (enseñanza), como en lo espiritual (predicación). El ministerio de Jesús, como señal de su misión divina, es integral en tanto abarca todos los ámbitos de realización de la persona. Esto lo podemos ejemplificar en la respuesta de Jesús a los discípulos de Juan: "... los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia a los pobres la Buena Nueva..." (Mt. 11.5-6). La evangelización del Reino está atravesada por un criterio de vida plena, integral.

- Una evangelización liberadora. En el mensaje programático de Jesús en la sinagoga de Nazaret (Lc. 4.16-21), Jesús se aplica a sí mismo las promesas de Is. 61. 1-2; 58.6 y anuncia que la promesa de liberación que forma parte del jubileo se encarna en su ministerio. Esta proclamación del jubileo, reflejada en la cita escogida por Jesús, afirmaba la restitución de los medios de vida: acceso a la tierra, el perdón de las deudas, la emancipación de los esclavos. La proclamación jubilar hecha por los profetas, la legislación jubilar de los estratos de la ley, las celebraciones jubilares de la liturgia, denunciaban los pecados sociales que conducen a la acumulación de riquezas y al ejercicio de la violencia. Los pecados personales y sociales se manifiestan principalmente en la opresión de los grupos dominantes o de poder (hegemónicos) sobre las grandes mayorías sociales. Pero así mismo en las acciones y estructuras sociales y económicas injustas exigidas de una reestructuración y cambio. Tanto la proclamación profética, como la legislación inspirada proféticamente, intentaban rescatar el significado liberador del Éxodo y de la alianza,

interactuando la justicia de Dios (*tséded*) y la justicia humana y social (*mishpat*).

- Una evangelización encarnacional. **Al ser una evangelización en la perspectiva del Reino, la predicación de Jesús es una evangelización encarnada. Las personas que seguían a Jesús (creyentes en él o discípulos potenciales) conformaban un grupo heterogéneo: provenían de diversas clases y grupos sociales, desde sencillos pescadores y campesinos hasta intelectuales miembros del Sanedrín. Mujeres, enfermos, endemoniados y prostitutas, pero también oficiales, etc., conformaban un heterogéneo y plural rostro de la encarnación del Reino que predicaba Jesús y que se materializaba ya en este grupo. Eran diversos, pero tenían *en común* que habían sido «sanados», «curados» o «liberados» (Lc. 8. 1-3), por los actos concretos del Reino que realizaba Jesús. Estas eran “manifestaciones vivientes de la nueva vida del Reino venidero”, que se hacía presente desde ya. Manifestaciones o señales del Reino que se encarnaban en la vida, tanto de las personas individuales, como del grupo de creyentes que se había integrado a Jesús (discípulos y discípulas). En otras palabras, estos discípulos y apóstoles que habían sido llamados a misionar, a proclamar el mensaje del Reino, formaban ya una micro-comunidad que era “en sí misma una manifestación del Reino”.⁹⁵**
- Una evangelización de discipulado. **Jesús no realizó solo el anuncio del Reino, él invitó y envió a otros como copartícipes de la evangelización del Reino (Lc. 10.1). La misión de los escogidos era de paz, una señal del *shalom* de Dios y debía ser**

⁹⁵ Arias, *Anunciando el Reinado de Dios*, p. 32.

trasmitida a los pueblos y las familias (Lc. 10.5). Era una misión de preparación para la venida de Aquel que encarna el Reino. Por ello, el propio anuncio del Reino implica una determinada concepción de discipulado. Toda persona es, en principio, apta para el Reino de Dios. El llamado y el desafío se presenta a todos, pero el verdadero discípulo ha de asumir una misión de paz y justicia, mediada por la fe (conversión). Aquí se evidencia el significado profundo del discipulado: un seguir a Jesús sin mirar atrás «para servir para el Reino» (cf. Lc 9. 57-62).

- Una evangelización multidimensional. El evangelio del Reino abarca una espiritualidad que no se reduce a la esfera de lo personal-individual, sino que incluye y afecta todas las esferas en que se realiza la vida humana concreta: el espacio comunitario, la proyección histórica (social, económica y política) y la dimensión cósmica.

2.2.2. Los pobres, herederos del Reino anunciado.⁹⁶

Al trabajar este tema, Arias aborda las diversas concepciones que existen acerca de quiénes son los pobres. El autor plantea que para algunos se trata de las personas económicamente pobres, que carecen de las condiciones materiales básicas para vivir. Para otros, se trata de los pobres espirituales. Sin embargo, el autor se remite a términos claves del Antiguo Testamento (*anawin*) y Nuevo Testamento (*ptojoi*) para su propio discernimiento sobre el tema: los pobres, como sujetos del Reino de Dios, son «los pobres de la tierra» a quienes Dios da sus promesas.⁹⁷ En otras palabras, asume que los pobres son las personas carentes de poder, bienes y pretensiones, personas abiertas para recibir el Reino como un don.

⁹⁶ Arias en el libro *Venga tu Reino*, expone la opción de Jesús por los pobres como una señal del Reino.

⁹⁷ Arias. *Módulo de Evangelización Integral*. (San José: SEBILA), Unidad 4. s/f.

Desde el Antiguo Testamento, los pobres han sido los sujetos escogidos por Dios. “La ley mosaica, los Profetas, los Salmos, proclaman que Dios está al lado de los pobres. Dios se revela en un hecho histórico inolvidable -el Éxodo- como el Dios de los esclavos y los oprimidos, el Dios de los oprimidos, el Dios liberador (Ex. 3.7-10)”⁹⁸. En el Decálogo, Dios estableció un Pacto con su pueblo donde se promulgó la justicia y se protegía al pobre (Ex. 22.22; 23.11). El nombre dado a Dios es “«Go-el», el redentor, o sea el defensor, el abogado, el reivindicador de los pobres, el pariente más cercano de los oprimidos (Lev. 25. 47-49)”⁹⁹.

Los profetas denuncian a los que oprimían a los pobres y se enriquecían a costa de ellos, anunciaban a un Dios de justicia y misericordia que protegía y amparaba a los pobres, (Am. 2. 6-8; Mi. 2; 3.2-3). Los Salmos exaltan y claman a Dios como protector de los pobres, al libertador de los oprimidos, el escudo del débil (10. 12; 12; 12.5). El Dios que no permanece imparcial frente al opresor y al oprimido (146. 7-9). Otra ley que buscaba restituir la justicia social original del Pacto de Dios, fue la ley del jubileo (Lev. 25: 8-17).

En el Nuevo Testamento a través de los relatos de los evangelios es evidente que el Reino de Dios se hace presente en la vida de los pobres, los dolientes, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos, los puros de corazón, los pacificadores, los perseguidos por causa de la justicia. Ellos son los depositarios de las bendiciones del Reino y a la vez son los sujetos hacedores que participan de la construcción del Reino de Dios. Jesús vino para anunciar la justicia, la paz y para denunciar todo lo que a ella se opondría¹⁰⁰. La buena nueva del Reino les pertenece entonces a quienes contribuyen con esa causa: los pobres, a aquellos que nada tienen, y quienes no pueden dar por sentado nada (en el sentido estricto de sus incertidumbres cotidianas producto de sus carencias, no de conocimiento), ni presumir de nada (Lc. 6.20; Lc. 7.22; Mt. 11.5).

⁹⁸ Arias. *Venga tu Reino*, p. 70.

⁹⁹ *Idem*.

¹⁰⁰ Arias, “Una exploración bíblica de la espiritualidad”, *Pronunciamentos y Escritos*. Dr. Mortimer Arias 1980-87.

De manera concreta, Jesús anunció en palabras y hechos «la buena nueva del Reino» a los pescadores, campesinos galileos, las mujeres, los samaritanos, las personas enfermas, las prostitutas, los pequeños (Mt. 5.3; 11-5; 18. 2-5; 19. 14-15). Jesús utiliza el jubileo como paradigma del perdón integral que afecta la relación personal con Dios, la confesión del pecado, como también el cambio de las relaciones de injusticias con el prójimo y las estructuras opresivas de la sociedad, como el retorno a la tierra, la emancipación de los esclavos, la cancelación de las deudas. El perdón es mucho más que una absolución.

Arias se adscribe a la tradición de la Teología Latinoamericana de la Liberación afirmando que Dios hace una opción preferencial por los pobres. En las tesis de su libro Venga tu Reino (el acápite “Dios y los pobres”), el autor hace una descripción de la palabra pobreza. Plantea Arias que en el lenguaje bíblico sobre la pobreza y la riqueza existe una gama de sentidos (socio-económico, espiritual, etc.) del término. Según Arias estas interpretaciones “llevan a que muchas veces, para evitar una fijación rígida del concepto pobreza en algunos de sus variados sentidos, se opte por mantenerlos todos en el mismo nivel de importancia”¹⁰¹.

El origen de las riquezas para Arias es debido a la ambición desmedida de las personas y tiene su repercusión a nivel social y estructural: “las raíces de la riqueza se hunden básicamente en el egoísmo y el afán de lucro individual que colectivamente se expresa en estructuras de opresión y explotación”¹⁰².

2.2.3. Señales de la presencia del Reino

Conviene mostrar, siguiendo la argumentación del autor, cuáles son las señales y signos de la presencia de un Reino que ya ha venido en Jesucristo. Esto es lo que Arias llama la “dimensión realizada” del Reino¹⁰³. Estas señales son: 1) la presencia del Jesús histórico como señal de Dios; 2) la preminencia de la vida humana corporal y concreta en

¹⁰¹ Arias, *Venga tu Reino*, p.165.

¹⁰² *Idem*.

¹⁰³ Cf. *Venga tu Reino*, p. 62.

el Reino de Dios (el Reino es vida); 3) la dádiva del Reino como gracia (el Reino de la Gracia); 4) el perdón de los pecados; y 5) la comunión de la vida comunitaria por medio de la mesa.

1. Según Arias, Jesús es el perfecto paradigma del Reino: “Jesús mismo es la señal del Reino, por antonomasia”¹⁰⁴, esto en la medida que es la señal unívoca del Dios que se encarna. La presencia de Dios en Jesús significa a la luz del mensaje del Reino, que Dios mismo a través de Jesús ha instaurado su Reino. Tal es la buena noticia del Reino, que en Jesús, Dios viene a vivir con nosotros y a confrontarnos al mensaje del Reino:

Dios estaba confrontando a los hombres, en una forma más inmediata, más urgente que nunca antes, y una oportunidad sin precedentes se abría delante de ellos (...). La buena noticia no era otra, entonces, que ésta: Dios está aquí y ahora¹⁰⁵.

2. El Reino se define a favor de la vida, prometiendo, restaurando y celebrando la vida. El Reino es en sí mismo, vida, “la presencia del Reino en Jesús es una celebración de la vida en todas sus manifestaciones”¹⁰⁶. Esta vida aparece en los textos de los evangelios que hablan del Reino como vida integral y plena que abarca todas las esferas en que se manifiesta la realización humana: lo físico, espiritual, psíquico, social, político, etc.¹⁰⁷. La vida es el valor y criterio máximo para Jesús que le hace incluso relativizar aspectos tales como la ley o la observancia de días festivos y rituales judíos¹⁰⁸. Esta radicalidad de Jesús a favor de la vida humana le llevan a su enfrentamiento con los fariseos, los escribas y maestros de la ley, los sacerdotes, e incluso le llevan a la muerte. “Jesús defiende la vida humana contra todas las fuerzas destructoras. Este es el sentido profundo de su ministerio de sanidad y exorcismo”¹⁰⁹ Las señales del Reino son de vida, que incluye la salud, la satisfacción de las necesidades materiales, la realización personal y comunitaria. Por ello quienes más necesitados están de satisfacer tales necesidades de vida son los candidatos privilegiados para el Reino: cojos, ciegos, sordos, mudos, son

¹⁰⁴ Arias, *Venga tu Reino*, p. 63.

¹⁰⁵ Arias, *Venga tu Reino*, p. 64.

¹⁰⁶ Arias, *Venga tu Reino*, p. 69.

¹⁰⁷ Cf. Mt 16,26.

¹⁰⁸ Cf. sábado y circuncisión, en Mt 12,11s.

¹⁰⁹ Arias, *Venga tu Reino*, p. 67

quienes entrarán al Reino de la Vida. “Entrar en el Reino de Dios equivale a entrar en la vida”¹¹⁰

3. Esta presencia de Jesús como primicias del Reino está mediada por el amor, la gracia y la iniciativa de Dios. En Jesús el Reino se muestra como don, que es dado a través de la gracia de Dios y no a partir de actos meritorios o conquistas de los seres humanos. El Reino no se asegura por medio de la obediencia estricta de las leyes e interpretaciones rabínicas. Tampoco se puede asegurar llevando una vida ascética y separada del mundo, y menos aún por medio de la rebelión violenta. El Reino de Dios se acepta por fe. La única condición que Jesús nos enseña para entrar al Reino de Dios es la de hacerse como un niño (Mt. 18.3; Mr. 10.15). Esta gracia implica un compromiso personal y social, no es “la gracia barata” a la que se refería el teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer¹¹¹.

4. La dádiva del Reino está presente en dos señales centrales: el perdón de los pecados y el compartir la mesa comunitariamente. El Reino presente es el Reino de la gracia¹¹², como experiencia gozosa, que se insertan en una lógica del don. Este reino se hace presente en el perdón de los pecados como símbolo y señal cumbres de la gratuidad presente en el mensaje cristiano. Es justamente, este perdón de pecados, signo de la presencia del Reino, y la mesa abierta comunitaria donde caben todas y todos, incluyendo privilegiadamente a los marginados, lo que causa escándalo en el ministerio de Jesús¹¹³.

El perdón es mucho más que una absolución.¹¹⁴ No es un simple cambio de actitud, ni de apariencia; tampoco es una transacción judicial, ni un acto de sentimentalismo

¹¹⁰ Arias, *Anunciando el Reinado de Dios*. p.60.

¹¹¹ Dietrich Bonhoeffer. (1906-1945) Teólogo luterano alemán, asesinado por los nazis. Es reconocido por su trabajo ecuménico y por sus esfuerzos de articular la teología en forma relevante para su tiempo y contexto, tomado del Módulo de *El quehacer teológico* (San José: SBL s/f)

¹¹² Arias se refiere a la gracia preveniente, la gracia accesible, acercándose, disponible a todos los seres humanos

¹¹³ Arias, Entrevistas.

¹¹⁴ Arias, Entrevistas.

religioso. El perdón es un acto de conversión, convencimiento, pero sobre todo de actos de liberación completa:

(...) el pecador era un proscrito en la comunidad religiosa y en la sociedad, el perdón era un acto de liberación interior de la culpa, el temor y la inhibición, y un acto de liberación social: la reconciliación e integración a la comunidad (Lc. 19. 1-10).¹¹⁵

Aunque Arias no trabaja en este punto el jubileo, sí podemos afirmar que el jubileo bíblico aparece en la misma lógica del don como un paradigma del perdón integral, ya que no afecta solamente la relación personal con Dios, sino también la confesión del pecado, el cambio de las relaciones de injusticias y las estructuras opresivas de la sociedad. Los contenidos concretos del jubileo bíblico incluyen, el retorno a la tierra, la emancipación de los esclavos, la cancelación de las deudas, lo que apunta a la restauración permanente de las víctimas.

5. La última señal del Reino de Dios que trabaja Arias es la vida en comunidad, lo que el autor llama la “restauración de la comunidad”. Comer y beber se convierten en los Evangelios en actos de proclamación de la Palabra¹¹⁶. Las comidas no eran meros acontecimientos sociales, sino señales de la presencia y de la esperanza del Reino, un anticipo del banquete mesiánico. En estas comidas de la “mesa abierta”¹¹⁷ Jesús rompe las fronteras particularistas, subvirtiendo el orden de los valores desde abajo. La mesa es signo de unidad y solidaridad, donde los invitados de manera privilegiada eran las personas socialmente marginadas: pobres, mujeres, cobradores de impuestos, pescadores, campesinos, etc. En estas comidas, y como símbolo de reconciliación, estaba presente la opción de Jesús por la vida: “la comunión de mesa es comunión de vida”¹¹⁸. La vivencia de la mesa común era una experiencia de sociabilidad y compañerismo, donde estaba explícito el mensaje y la misión de Jesús. La mesa fue para Jesús la ocasión de ofrecer y hacer realidad la obra salvífica de Dios. La mesa abierta atravesaba todas las barreras de género, raza, religión, clases sociales, cultura,

¹¹⁵ Arias, *Anunciando el Reinado de Dios*. p. 58.

¹¹⁶ Arias, *Anunciando el Reinado de Dios*. p.63

¹¹⁷ Arias le llama así al acto de Jesús de compartir la comida (cf. *Venga tu Reino*. p. 74 y *Anunciando el Reinado de Dios*), p. 62.

¹¹⁸ Arias, *Venga tu Reino*, p.75.

“representando el signo final del Reino”¹¹⁹. Esta “mesa abierta” en nuestros días, resulta el equivalente, no de una eucaristía excluyente y fría, sino de la comunión eclesial abierta y sin fronteras¹²⁰.

2.2.4. Signos del Reino hoy

Los dos signos de la presencia del Reino en nuestros días, a los que Arias se refiere, son la Iglesia y el Espíritu Santo. A ellos dedicaremos los párrafos que siguen.

Arias considera que la comunidad comenzó a tomar forma durante el ministerio de Jesús, con los que iban «entrando» en el Reino como respuesta del llamado del Nazareno¹²¹. Para el autor “no cabe duda que Jesús formó una comunidad que habría de continuar su obra y testificar del Reino”¹²². En las parábolas de Jesús se encuentra visualizada una futura comunidad en expansión, lo que entendemos hoy de manera concreta como la iglesia, aunque el autor reconoce que solamente dos veces es mencionada en los evangelios esta palabra “iglesia” usada por Jesús (Mt. 16.18; 18.17).

Al escoger Jesús a los doce apóstoles, estaba escogiendo la simiente del «Nuevo Israel», la iglesia heredera y testigo del Reino (Mt. 19.28; Lc. 22.30). Históricamente, esta comunidad adquiere su forma en Pentecostés, donde junto con el nacimiento de la iglesia, se manifiesta un nuevo signo del Reino: el arribo del Espíritu Santo¹²³.

Según Arias, con la presencia del Espíritu de Dios en la “naciente comunidad escatológica y carismática”¹²⁴, irrumpe el Reino en la historia. En esta comunidad se manifiestan los dones, los frutos y los ministerios del Espíritu (1Co. 12.14; Gá. 5.22-23). El Espíritu Santo es el anticipo del Reino cuya consumación esperamos, pero es a la vez una realidad presente (2Co. 1.22). La Iglesia es ante todo, comunidad del Espíritu.

¹¹⁹ Arias, *Venga tu Reino*, p.76.

¹²⁰ Arias, *Entrevistas*.

¹²¹ Arias, *Venga tu Reino*, p. 77.

¹²² *Idem*.

¹²³ El Espíritu Santo no nace con la Iglesia, si no que se manifestó en la comunidad reunida que dio lugar a la Iglesia.

¹²⁴ Cf. *Venga tu Reino*, p.78.

El Espíritu Santo es el guía de la Iglesia hacia su realización final. La Iglesia es depositaria del mensaje del Reino; ella tiene el anticipo presente del Reino por medio del perdón de los pecados, la vivencia de la fe, la esperanza y el amor. De tal manera, iglesia y Espíritu de Dios, son los signos que condensan de forma más evidente la presencia del Reino entre los seres humanos.

2.2.5. El arrepentimiento y la conversión como respuesta al anuncio del Reino .

Aún cuando Jesús afirmaba el perdón de pecados desde la lógica de la gratuidad y el don, no se limitó únicamente a éste aspecto del anuncio del Reino (perdón). En su mensaje también adquiere relevancia, la necesaria actitud de las personas y grupos humanos frente a los pecados propios y comunitarios. En la medida en que “Jesús está anunciando algo que está sucediendo ya, que está teniendo lugar en él y a su alrededor en ese mismo momento, espera, sin duda, una respuesta de aquellos quienes se le da el anuncio”¹²⁵ .

- **Arrepentimiento**

Al trabajar este acápite debemos señalar que existe una gran similitud en la forma como Arias lo aborda en los libros Venga tu Reino y Anunciando el Reinado de Dios: evangelización integral desde la memoria de Jesús. De manera que haremos uso de ambas fuentes documentales para abordar lo que sigue.

En el pensamiento ariano la proclamación del Reino cuestiona las estructuras socio- políticas, económicas y religiosas, además de las tradiciones. En otras palabras, interpela al ser humano y a la sociedad: “la proclamación del Reino hace violencia a la situación del hombre y de la sociedad”¹²⁶. Este anuncio implica juicio y transformación,

¹²⁵ Arias, *Anunciando el Reinado de Dios*, p.48.

¹²⁶ Arias, *Venga tu Reino*. p. 112.

requiere de una respuesta y una decisión. Para poder vivir y aceptar el Reino de Dios se necesita un cambio. Este cambio se da por medio del arrepentimiento, lo que para Arias significa la palabra griega “metanoia, literalmente «cambio de mente», «cambio de pensar», «cambio de propósito» o «cambio de actitud»”¹²⁷. El arrepentimiento no es una simple actitud personal, que como consecuencia implique un cambio de pensar, ni siquiera una determinada adhesión a un modo de pensar. Arrepentimiento necesita fundamentalmente de un cambio de acción, que incluya la búsqueda de una transformación o cambio de las estructuras sociales injustas.

Arias al trabajar el acápite del arrepentimiento lo llama “desafío al arrepentimiento”¹²⁸, debido a que la respuesta de la proclamación del Reino requiere una respuesta y una decisión por parte de los seres humanos.¹²⁹ Esta respuesta y la decisión del arrepentimiento significa para Arias un compromiso desde el punto de vista personal, pero también a nivel social. Esto es, “un juicio sobre nuestra vida personal y social, y un llamado a volvernos a nuestros caminos, a cambiar.”¹³⁰.

Al trabajar el tema del arrepentimiento, Arias analiza el pecado y en este punto se apoya en el teólogo Jon Sobrino quien en su interpretación personal de la tradición de Jesús, concluye que el pecado personal se encuentra en el corazón del ser humano, manifestado por el rechazo a Dios¹³¹. Pero existe además otro énfasis, compartido por Jesús, y adquiere una mayor relevancia en nuestras sociedades actuales: el pecado social (lo que en la literatura joanina se denomina como “pecado” en singular y en la Teología de la Liberación aparece como “pecado estructural”). Este pecado es aún mayor que el pecado o las transgresiones personales (en la literatura joanina aparece como “pecados” en plural). Este pecado mayor requiere de “la denuncia profética del pecado público, social y estructural”.

¹²⁷ *Idem.*

¹²⁸ Cf. *Venga tu Reino*. p. 112.

¹²⁹ Cf. Jon Sobrino, *Cristología desde América Latina*. (México: DF: CRT, 1976) p. 50.

¹³⁰ *Idem.*

¹³¹ Cf. *Venga tu Reino*. p. 114.

Este arrepentimiento en la interpretación de Arias significa un “confiarse totalmente a Dios”¹³², a la vez que una radicalidad en el compromiso y la acción humana concreta. Pero este arrepentimiento, está relacionado con otro paso necesario: el arrepentimiento convoca a la conversión, y ésta a su vez, resulta una invitación para “entrar” en el Reino de Dios.

- **Conversión**

Si como plantea el autor, el Reino exige un cambio radical, un «volverse a Dios», el otro desafío que se impone es la conversión. Para Arias la conversión no se encierra en una experiencia individual, emocional e íntima del ser humano, ni tampoco aparece como un acto estático. La conversión necesaria “[no] se trata de una experiencia subjetiva, intimista, sino de una acción, un movimiento”¹³³.

A partir del análisis del uso del término «conversión», tanto en el Antiguo (shubb) como en el Nuevo Testamento (epistrefein) el autor concluye una interpretación de la conversión como un volverse o darse la vuelta¹³⁴. La diferencia estriba en que en el Antiguo Testamento el llamado de los profetas era «volverse hacia el Pacto, hacia el Dios del Pacto». Ya en el Nuevo Testamento, el llamado de Jesús significa un volverse hacia el Reino.

La conversión al Reino tiene sus implicaciones políticas, no solamente personales, el desafío del Reino tiene la prioridad absoluta: «Busca primero el Reino de Dios y su justicia...»(Mt. 6:33).

La conversión es un compromiso que integra todos los aspectos de la vida humana incluyendo la familia. En el pensamiento ariano la familia no es un fin en sí misma, sino

¹³² Arias, *Venga tu Reino*, p. 99.

¹³³ Arias, *Venga tu Reino*, p. 115.

¹³⁴ *Idem*.

debe estar al servicio del Reino. La conversión al Reino nos permite formar parte “de una familia universal”¹³⁵ (Mr. 1.28-30)¹³⁶.

La conversión del Reino no es solamente una decisión, sino es una opción, una opción que demanda un riesgo y lleva a una ruptura con el pasado y con todo el orden injusto actual, es una renuncia a todo, un «darse la vuelta» un cambio total de entrega incluso hasta a sí mismo (Lc. 9. 57-62). El llamado a la conversión es imperativo a un compromiso

En el libro Anunciando el Reinado de Dios: evangelización integral desde la memoria de Jesús, Arias plantea que volverse a Dios es volverse al prójimo, y particularmente a los pobres (Mr. 10.23, Lc. 10. 25.37). Es un fortalecimiento de las relaciones con la sociedad y con el prójimo. Además incluye las relaciones económicas y la responsabilidad y solidaridad con los pobres. El cambio de las relaciones económicas también implícitamente conlleva un cambio de estilo de vida y prioridades (Lc. 19. 1-10). Concluye Arias que la conversión “es un volverse hacia el Reino en Jesucristo y hacia nuestro prójimo en servicio”¹³⁷

2.2.6. Tensiones entre el Reino y el Anti-Reino

La irrupción del Reino encarnado en Jesús tuvo su imparto en el pueblo (Mr. 1.27), la presencia del Reino confrontaba las prácticas religiosas, políticas, sociales, económicas, también las relaciones interpersonales. La llegada del Reino produce crisis, esta manifestación del Reino produce repulsión o atracción, términos utilizados por Arias para demostrar la aceptación o el rechazo del nuevo orden de Dios. Este orden amenaza todo lo establecido, el Reino de Dios se abre con fuerza a través de las personas, instituciones, sociedades, se acepta por fe y se rechaza por la falta de fe.

¹³⁵ Arias, *Venga tu Reino*, p. 117.

¹³⁶ En el capítulo anterior pudimos apreciar el papel tan importante que juega la familia de Arias en el desenvolvimiento de su ministerio pastoral y su vida, que para él es una misma.

¹³⁷ Arias, *Anunciando el reinado de Dios*, p. 101.

Es un Reino que sufre violencia (Mt. 11.12), por el orden establecido, por la oposición de los signos de anti-vida, entiéndase anti-reino, porque el Reino como expresamos anteriormente es un signo de vida y vida abundante.

Los signos del anti-reino están representados por los maestros de la ley, los fariseos, las autoridades religiosas, el imperio romano, las regulaciones y leyes religiosas que hacían del ser humano un instrumento de las tradiciones y doctrinas.

¿El Reino de Dios hace violencia o sufre violencia? Para responder a esta pregunta el autor se basa en eruditos bíblicos que mantienen diferentes posiciones. Arias concluye que Jesús en este pasaje (Mt. 11.12; 16.16) se refiere a la gran división entre el Reino y el anti-reino.

La opción por el Reino conlleva la confrontación y la denuncia, “Jesús denunció el pecado colectivo, institucional y estructural”¹³⁸. Arias nos muestra un Jesús humano que muestra compasión de las personas afectadas, “en las relaciones personales Jesús podía ser muy comprensivo y muy tierno, como lo fue con el joven rico que amó (Mr. 10.21) o con el buen escriba que «no estaba lejos del reino» (Mr. 12.34). Pero fue duro y crítico ante las estructuras sociales que legitiman el pecado”¹³⁹. Pero por otra parte, Jesús no podía ser inflexible en su denuncia de un sistema como el de los escribas, un sistema de mojigatería religiosa y de idolatría que formaba parte de un sistema social de explotación y opresión¹⁴⁰.

2.2.7. Reflexiones de las Dimensiones del Reino de Dios

Para el pensamiento ariano el Reino de Dios se manifiesta en tres dimensiones: ya ha venido, es decir el Reino presente en el ministerio de Jesús, está viniendo, y vendrá,. Por lo tanto estas tres dimensiones están presentes en el ministerio de Jesús.

¹³⁸ Arias, *Anunciando el reinado de Dios*, p. 102.

¹³⁹ *Idem.*

¹⁴⁰ *Idem.*

1. Una dimensión es el acercamiento del Reino: Desde el Antiguo Testamento se afirmaba el Reino de Dios, Yahvé reina, Dios estableció su reino (Sal. 93.1; 103.19). El reinado de Dios y su soberanía en el universo era un axioma en el Antiguo Testamento.

Los profetas habían anunciado el Reinado de Dios como el “Gran Día del Señor”¹⁴¹, cuando la presencia de Dios se realizará de forma soberana en el mundo y reinará la paz y la justicia (Is. 2. 2-4; 11:6-9; Mi. 4. 1-14). El Día del Señor sería un día de juicio para Israel y todas las naciones (Am. 5. 18-20; So. 1.14-18).

La predicación del Reino inminente implicaba un anuncio de juicio y un llamado al arrepentimiento. Por lo tanto al remitirnos al Nuevo Testamento encontramos a Juan el Bautista anunciando la llegada del Reino y preparando el camino del Mesías. Su predicación atraía a multitudes a la orilla del Jordán (Mt. 3.1-12; Mc. 1. 1-18; Lc. 3. 1-18). Su anuncio era: «¡Convertíos porque ha llegado el Reino de Dios!» (Mt. 3.1-2). Juan bautizaba en el río Jordán a las personas, cuando estas confesaban sus pecados (Mt. 3. 1-6).

Jesús en su mensaje programático en la sinagoga de Nazaret al leer el pasaje del profeta Isaías que contiene sugerencias mesiánicas y escatológicas (Lc. 4. 18-21), hace pública la presencia del Reino de Dios en su persona y ministerio.

El Reino de Dios presente en palabra y acción:

El Reino de Dios no fue una experiencia subjetiva para las personas de Israel, en la persona y acción de Jesús encontramos que lo anunciado en el Antiguo Testamento era el tiempo que se ha cumplido, el Reino de Dios se ha acercado, ya ha venido se ha hecho una realidad. Las personas giran alrededor de lo nuevo que está sucediendo. Las curaciones integrales, las predicaciones y enseñanzas son señales de este Reino que se está manifestando. Este Reinado está presente entre los seres humanos, se está viviendo una nueva presencia y una nueva acción. La presencia del Reino en el anuncio de Jesús fue una novedad ya que el Reino está aquí, esa experiencia se puede experimentar.

¹⁴¹ *Idem.*

El Reino entre vosotros

La presencia del Reino no era una experiencia externa solamente, sino también una experiencia que se experimentaba al interior de las personas. Según Arias al analizar etimológicamente la palabra «entre vosotros», sugiere que la palabra «entre vosotros» (entós humón), puede traducirse como: «dentro de vosotros»¹⁴². Desde esta perspectiva se interpreta que Jesús expresa que el Reino de Dios es una realidad interior dentro de cada persona¹⁴³, aunque se debe tener en cuenta cuando Jesús utiliza esta frase, ya que puede mal interpretarse desde una visión individualista.

Esta afirmación está en la línea del evangelio de Lucas cuando se refiere a la consumación del Reino (Lc. 7. 28; 10. 18; 11.20). O cuando Jesús advierte no buscar el Reino en señales cósmicas, o catastróficas, colapsos sociales, etc. (Lc. 17. 20-21).

2. Complementaria a la anterior, se presenta la dimensión futura o la esperanza del Reino. Existe una tensión en la proclamación del Reino. El Reino de Dios tiene una dimensión presente y una dimensión futura, es presencia e inminencia a la vez, es decir el Reino ya está, pero todavía no. El Reino ya ha venido, Jesús, como hemos expresado, encarnó y proclamó el Reino de Dios que él mismo inauguró, el Reino no vino en su plenitud, el mal y la muerte, las injusticias sociales, continuaron su obra en el mundo. En la medida que actuemos en favor de las personas que no tienen techo, de las personas marginadas socialmente el Reino de Dios se está haciendo presente es el ya del Reino. Pero nuestra esperanza se encuentra en la consumación de la *Parusía* de Jesús y con ella el advenimiento del Reino de Dios en su plenitud. La dimensión futura del Reino tiene que ver con nuestro presente, según Arias, la preocupación de Jesús es el presente del ser humano y la creación con respecto al Reino de Dios, “Jesús (...) se pregunta sobre la situación presente del hombre a la luz del inminente advenimiento del Reino de Dios”¹⁴⁴.

¹⁴² Cf. *Venga tu Reino*. p. 60.

¹⁴³ *Idem*.

¹⁴⁴ Arias, *Venga tu Reino*. p. 106.

2.3. Algunas valoraciones al pensamiento de Arias referente al significado del Reino de Dios.

1. A través del pensamiento ariano, podemos observar que es un pensamiento esperanzador, la esperanza del Reino es lo que nos inspira, nos mueve y nos mantiene aún cuando no sabemos que hacer y sólo se trata de ser y de ser testigo y de resistir y mantener la fe y la esperanza¹⁴⁵.

2. Otro punto es el sentido y el alcance que tiene la reflexión misionológica de Arias. A pesar de que el autor trabaja en su contexto y desde su contexto, su obra ha sido extendida a otros continentes¹⁴⁶.

3. Los escritos de Arias nos ayudan a esclarecer y entender el significado del Reino de Dios en la evangelización y además nos ofrece pautas para su contextualización, sin embargo no podemos hablar de una radicalidad de su pensamiento. Nos damos cuenta de ello, por ejemplo, al hablar sobre los pobres como destinatarios del evangelio del Reino, (acápite 2.2.2.) no hace una ruptura epistemológica. Arias plantea la opción de Dios por los pobres, hace un mapeo de los textos que afirman este argumento, hace un breve análisis del origen de la riqueza, pero no cuestiona el sistema que hace que existan pobres. Hasta cierto punto minimiza la opción de Dios cuando plantea: “quizás todos somos pobres en algún sentido. Y lo importante es la pobreza espiritual, la actitud interior de humildad (...) y no hay duda que Jesús demanda esa actitud de humildad espiritual”¹⁴⁷. Nosotros aceptamos la definición que ofrece Juan Luis Segundo al referirse a la opción de Dios por los pobres como destinatarios:

el Reino de Dios no es anunciado a todos. No es «proclamado» a todos. No por decisión de Jesús, sino por la esencia misma del Reino. En efecto no se trata tanto de que Jesús establezca diferencias entre hacerse oír por unos y no por otros (...), sino, sobre todo, de que el Reino mismo no puede ser predicado indistintamente como buena noticia, como evangelio. El Reino está destinado a ciertos grupos, es de ellos les pertenece. Sólo

¹⁴⁵ Arias, Entrevistas

¹⁴⁶ Arias, Entrevistas. Sus Tesis bolivianas de Evangelización fueron traducidas a varios idiomas, y sus libros han sido publicados en inglés, chino, etc,

¹⁴⁷ Arias, Venga tu Reino, p. 74.

para ellos será causa de alegría y la pena que habrá de producir el Reino pasa entre *pobres y ricos*¹⁴⁸.

Más adelante continúa Segundo que el Reino es mala noticia para los que están fuera, “el Reino de es una *mala noticia*-la causa es una ¡ay!- para los grupos concretos opuestos a los anteriores”.¹⁴⁹

La opción de Dios por los pobres debemos analizar a partir de quiénes son los pobres, si es como sugiere Arias, o como los define Jon Sobrino en su libro, *Jesús en América Latina*:

Para Jesús, los pobres están caracterizados en una doble línea. Pobres son los pecadores, publicanos, prostitutas (Mc 2,6; Mt 11, 19; 21, 32; Lc 15,1); son los sencillos (Mt 11,25), los pequeños (Mt 25, 40.45); los que ejercen profesiones despreciadas (Mt 21, 31; Lc 18,11). En este sentido, son pobres las personas difamadas, las que gozan de baja reputación y estima, los incultos e ignorantes «a quienes su ignorancia religiosa y su comportamiento moral les cerraban, según la convicción de la época, la puerta de salvación. En la segunda línea de pensamiento los pobres son los *despreciados* por la sociedad, los que son menos que otros y para quienes la religiosidad vigente no es una esperanza, sino condenación.

Por otra parte, pobres son para Jesús los que tienen una necesidad real, en la línea de Is 61.1. Pobres son los que padecen necesidad, los hambrientos y sedientos, los desnudos, forasteros, enfermos, encarcelados, los que tienen hambre, los que lloran, los que están agobiados por un peso. En esta línea de pensamiento los pobres son los que están bajo algún tipo de opresión real.¹⁵⁰

Resumiendo, los pobres son todas las personas marginadas y excluidas ya sea por los sistemas políticos, económicos, sociales, por instituciones religiosas, por los dogmas y las leyes que crean divisiones entre los seres humanos. Los pobres son realmente los que tienen la esperanza de la aceptación de Dios. Creemos que es importante la opción

¹⁴⁸ Juan Luis Segundo. El hombre de hoy antes de Jesús de Nazaret II/1 historia y actualidad (Madrid: Cristiandad, 1982), p. 132. Lo subrayado pertenece al autor.

¹⁴⁹ *Idem.*

¹⁵⁰ Jon Sobrino. *Jesús en América Latina: su significado para la fe y la cristología.* (Santander: Sal Terrae, 1982) p.144.

de Dios por los pobres, porque por mucho tiempo ellos no figuraban en la misión de la iglesia, y son los pobres los que interpelan a la iglesia su misión y evangelización.

4. Otra valoración crítica es que Arias trabaja la dimensión histórica del Reino de Dios, pero lo hace mediante las dimensiones del Reino (acápito 2.2.7). A través de todo su pensamiento expuesto en la bibliografía utilizada en esta investigación el autor no señala la importancia de la dimensión histórica del Reino. La importancia de la dimensión histórica del Reino radica en la realidad política del Reino¹⁵¹.

5. En cuanto al término a utilizar para designar el Reino (acápito 2.2) Arias se refiere a las implicaciones negativas de la terminología de la palabra «reino», desde la sociedad patriarcal, sin embargo estamos de acuerdo con el teólogo Leonardo Boff, al hablar sobre el significado del Reino de Dios, “implica dinamismo, notifica un acontecimiento y expresa la intervención de Dios, ya iniciada, pero todavía no acabada”¹⁵²

6. Al hablar de la definición del concepto Reino de Dios, Arias plantea que, no se define porque Jesús no lo hizo (2.2). La respuesta que le da John Meier a esta problemática es más consistente. El autor plantea el Reino de Dios como un símbolo, y un símbolo en tensión¹⁵³. El planteamiento del Reino como símbolo en tensión nos ayuda a comprender la tensión del «ya pero todavía no». Por lo tanto “el Reino de Dios no es definible, es narrable”¹⁵⁴

El pensamiento de Arias y su concepción de la centralidad del Reino de Dios en la evangelización se sitúa en la búsqueda de la contextualización en nuestro quehacer misionero y análisis de la teología del Reino de Dios. No se trata, por lo tanto, de una teoría, un discurso, sino una propuesta de pensamiento y de acciones teológicas en clave de liberación y desde el lugar de los oprimidos. Una propuesta de un modo de ser signos del Reino en el aquí y el ahora, y de retornar a la centralidad del Evangelio.

¹⁵¹ Cf. Sobrino *Jesucristo liberador* y Segundo *El hombre de hoy antes Jesús de Nazaret*.

¹⁵² Leonardo Boff. *Jesucristo el liberador* (Buenos Aires: SRL, 1976), p. 70.

¹⁵³ John Meier. *Un judío marginal: nueva visión del Jesús histórico* (Estella: Verbo Divino, 2000), p. 299.

¹⁵⁴ *Idem*.

Conclusiones

En la propuesta de Arias aparece la inversión de los valores que la sociedad impone, a la luz de los valores del Reino. En este punto Sobrino y Arias están de acuerdo cuando el teólogo salvadoreño plantea en su libro *Jesús en América Latina*: “el reinado de Dios será, entonces, aquella situación en que los hombres tengan el verdadero conocimiento de Dios e implante el derecho a los pobres”¹⁵⁵. Tanto para Arias, como para Sobrino, la utopía de un mundo de justicia e igualdad será realizable.

En este capítulo, en el primer acápite expusimos el significado del Reino de Dios, en el pensamiento ariano, las dificultades que tiene la terminología debido a la sociedad patriarcal y el tradicional concepto de reino. Más adelante se trabajó los destinatarios del Reino, -los pobres-, donde el autor expone la opción de Dios.

El Reino de Dios lo podemos hacer visible a través de las señales: el compartir la mesa, el perdón de los pecados, el Reino es dádiva de Dios, pero implica una respuesta de las personas y esta se da a través del arrepentimiento y la conversión. El Reino de Dios se manifiesta en «el ya pero todavía no», y los signos del Reino: el Espíritu Santo y la Iglesia, nos invitan al convite del Reino.

En el próximo capítulo analizaremos, según los planteamientos arianos, las implicaciones que tiene una evangelización integral y contextual. Además como el concepto de misión que tiene la iglesia define la evangelización.

¹⁵⁵ Jon Sobrino, *Jesús en América Latina: su significado para la fe y la cristología*, p. 142.

CAPITULO III

LA EVANGELIZACION INTEGRAL: TESTIMONIO AL SERVICIO DEL REINO

*«Evangelización es cuando un mendigo le
dice a otro donde encontrar pan»
D.T.Niles.*

Introducción:

En este capítulo reflexionaremos sistemáticamente el significado de la evangelización integral, dentro de la misión de la iglesia latinoamericana, según los planteamientos arianos. Este enfoque será el punto de partida para un posterior abordaje en el necesario replanteo de una evangelización que tenga el Reino de Dios como centro y horizonte, según el pensamiento misionológico de Arias, ya que para Arias la preocupación y el problema misionológico en el contexto latinoamericano, es que “la gran necesidad de la evangelización de América Latina es recuperar en su integridad el mensaje del Reino”¹. La contextualización y definición integral de la evangelización será el marco propicio para las implicaciones de una evangelización en América Latina, lo cual expondremos en este capítulo.

3.1. La comprensión de la misión en Arias

Al reflexionar sobre la misión de la iglesia Arias ha hecho alusión a la comparación que hiciera un predicador neo-pentecostal: “ven, aquí, esta es nuestra iglesia, nosotros somos el supermercado, otras iglesias han preferido quedarse como el kiosquito”². Arias advierte que quizás tenga razón el predicador. Algunas iglesias se han quedado como el kiosquito, pero un kiosquito nos puede salvar del apuro más de una vez. Al desaparecer «los supermercados» y con ellos las mega-iglesias, todavía seguirán los kiosquitos y podrán multiplicarse. Arias expresa convencido que “no es la primera vez que el Señor de

¹ Arias, “Esperanzas y desesperanzas en la crisis continental”, Ponencia presentada en el Segundo Congreso Latinoamericano de Evangelización (CLADE II), 1980.

² Arias, Entrevistas.

la Historia está en una situación como ésta, ni los cristianos han estado por primera vez en esta situación”³

Arias reflexiona sobre el futuro de la iglesia y la seguridad de que Dios siempre estará presente en la historia de la iglesia:

Ya que el futuro es tan impredecible y tan sobrecogedor si estuviéramos al borde de pasar por el desierto lo más importante es levantar nuestras carpas, para atravesar el desierto que el Señor del Tabernáculo irá con nosotros. Como una columna de fuego en la noche y una nube en el día para guiarnos a través del desierto y habrá lugar para que nuevos prodigios y manifestaciones del poder y la presencia de Dios se den en este mundo postmoderno, y siempre habrá lugar para el testimonio⁴

Según Arias lo fundamental para el trabajo de la iglesia es cambiar su mentalidad, su manera de trabajar. Las iglesias deben ir donde el pueblo va. En otras palabras debe responder a la propia dinámica del Dios de la Historia que está presente en cada paso y lucha concreta del pueblo, porque esto es una forma de proclamar el Reino de Dios en una situación histórica real.

Aunque vale señalar que la evangelización no es la única tarea de la misión, sí estamos de acuerdo con Arias cuando plantea que, “el evangelismo es parte de la misión, no debe confundirse con ella; evangelismo es anunciar el evangelio: los eventos de Jesucristo, sus promesas y demandas”¹⁵⁶, por lo tanto creemos pertinente en este acápite referirnos a la misión que las iglesias están desempeñando en nuestro contexto.

Para Arias la crisis de la misión está dada por la pérdida del concepto de misión. ¿Cuál es la misión de la iglesia?. Según Arias,

la iglesia existe para el Reino y por el Reino y está llamada a levantar señales del Reino, aunque sea imperfecta. No hay otro pueblo a quien le haya confiado el testimonio del Reino, que ha sido inaugurado por Jesús. Ahí está el papel único de la Iglesia¹⁵⁷.

³ *Idem.*

⁴ *Idem.*

¹⁵⁶ Arias, “Evangelización: ¿por qué y para qué?”, p.5.

¹⁵⁷ Arias, “¿Qué es evangelización?” en *Documentos y escritos*.

La crisis que afecta a la misión de la iglesia, afecta a la evangelización y al concepto que se tenga de ella. Pero no podemos considerar que ha sido la única causa; otros factores también han contribuido a la crisis de la evangelización, los cuales expondremos en los próximos acápite.

3.2. La Evangelización en la perspectiva del Reino en la misión de la iglesia, basada en el pensamiento ariano

En este acápite nos proponemos responder a las preguntas ¿Qué significa la evangelización para el autor?. ¿Qué pasó con la centralidad del Reino de Dios en la evangelización?. ¿Cuáles son los factores considerados por Arias en la crisis de la evangelización?

3.2.1. Concepto ariano de la evangelización

En el pensamiento ariano la evangelización es “todo lo que se hace para comunicar, compartir o encarnar el evangelio. (...)”⁷. El autor se apoya en una definición clásica, “la comunicación del evangelio a los que no conocen con el fin de que acepten a Jesucristo como su Señor y Salvador y se incorporen a su Iglesia”⁸.

En las Tesis boliviana de evangelización, el autor expresa que **evangelización** es:

la proclamación en el Espíritu y en su integridad bíblica de las buenas nuevas de amor de Dios manifestado en Jesucristo, o sea:

- a) **Anuncio** de la totalidad del Evangelio Salvador de Jesucristo;
- b) **Denuncia** de todo ídolo o poder que se opone al propósito de Dios para con la humanidad;
- c) **Testimonio** visible -personal y comunitario- de la Palabra que interpela, transforma y concientiza;
- d) **Participación** comprometida en la lucha por una sociedad más justa y más humana inspirada en el amor de Cristo

⁷ Arias, *Módulo de Evangelización Integral*

⁸ *Idem.*

- e) **Llamado** a los hombres (sic) a convertirse a Jesucristo y a incorporarse a la lucha aquí y ahora.⁹

Arias considera que la evangelización posee características que la hacen verdadera. Estas características son: *la verdadera evangelización es integral*, ya que es para el ser humano completo¹⁰, es decir en lo espiritual, social, físico, histórico, eterno. Arias no acepta las dicotomías que reducen el evangelio a una sola dimensión o que pretenden dividir al ser humano (Lc. 4.18-19; Mt. 9. 35-38; 1 Tm. 4.6-10). *La verdadera evangelización es bíblica*, el mensaje es la proclamación apostólica centrada en Jesucristo. Su propósito es el llamado al arrepentimiento, la conversión y a la incorporación a la comunidad de fe. El objetivo final es el Reino de Dios. La evangelización es un proceso permanente en el que somos interpelados y convertidos una y otra vez a Dios y al prójimo, donde la renovación, la reconciliación, el crecimiento y la madurez en Cristo ocupan un lugar (Jn. 5.39; Hch. 2.22-42; Ef. 1.9-10; Gá. 2.1-11). *La verdadera evangelización es evangélica*, es decir es un anuncio de la Buena Nueva liberadora de Jesucristo. Evangelizar es compartir una noticia. (Mt. 23.4; Lc. 2.10-11; Mt. 5-1-12). *La verdadera evangelización es encarnada*, se proclama en palabras y acción en una situación concreta. El Evangelio está dirigido al ser humano en su contexto, no es un mensaje ahistórico, ni atemporal. La evangelización tiene que estar insertada al mundo. El ser humano no es destinatario pasivo del mensaje. *La verdadera evangelización es concientizadora*, el ser humano toma conciencia de sí mismo y de su circunstancia, delante de Dios y en la sociedad (Lc. 19.1-10; Mt. 10.16; Fil. 3.3-15). **La evangelización es humanizadora**, la salvación cristiana implica la humanización del ser humano (Lc. 19.1-10; Jn. 10.10).

La evangelización es esencial a la iglesia; es su tarea prioritaria. El fruto de la evangelización es la edificación del cuerpo de Cristo en la tierra y de ella depende la sobrevivencia de la iglesia (Mt. 28. 18-20; Hch. 1-8; 1Pe. 2.9-10). La evangelización es la expresión normal de la nueva vida en Cristo, es proyección de la pasión y comprensión de Cristo por la humanidad (1Co. 9.16; 2 Co. 5.14-15). Es un derecho-deber de la iglesia

⁹ *Idem.*

¹⁰ *Idem.*

que se conjuga con el derecho de todo ser humano. El evangelio no es propiedad sino es mayordomía (1Ti. 2.4; Mr. 16.15). Es una tarea permanente y se debe realizar en cualquier sociedad. Solamente quedamos eximidos de la evangelización con la venida del Reino (2Ti. 4.1-5; 1 Pe 2.9; 2 Co. 11.4).

El medio de la evangelización son los testigos y una comunidad de testimonio. Todo lo que la comunidad hace tiene una dimensión evangelística, es el instrumento del Espíritu Santo (Hch. 1.8; 2.32; 3.15). La comunidad debe mostrar las señales de su mensaje, es decir, no es basa solamente en la predicación, sino en la acción. Para predicar el evangelio hay que vivirlo. La auténtica evangelización no se logra sin pagar un alto precio. Este precio es concebido por el autor como las renunciaciones, los cambios dolorosos, opciones radicales. No existe evangelización sin cruz (Mt.10; Mr.8. 31-38).

La comunidad y los testigos son partes del mundo, sujetos al pecado y al error, por tanto bajo la misericordia de Dios. La iglesia es interpelada con la Palabra, que pretende interpelar al mundo. El testigo debe aceptar su vulnerabilidad. La iglesia debe saber que Cristo nos precede en la evangelización. Evangelizar es ayudar a los seres humanos a descubrir a Cristo en ellos y revelarlo en el evangelio. (Jn. 1.1-18; Hch. 19). La evangelización es compromiso.

El anuncio de la Palabra implica denuncia de todo lo que no está conforme con el Evangelio. No existe una evangelización evangélica sino es profética. La evangelización pone en marcha las fuerzas de la liberación. El Evangelio tiene como objetivo liberar a las personas oprimidas tanto por fuerzas internas, como externas.

La evangelización en América Latina debe ser contextual ya que en el continente se viven, como dice Arias, entre la cautividad y la liberación. En Latinoamérica existe gran expectativa por la llegada de una nueva sociedad y por el surgimiento de un nuevo ser

humano. En nuestro contexto el Evangelio es una buena noticia, por lo tanto la necesidad que urge es evangelizar, pero con una praxis evangelística.¹⁵⁸

Este documento es un documento crítico, radical y revolucionario para la época que fue escrito, se toma en serio la evangelización, no la reduce a la proclamación, pero rechaza el activismo, propone una evangelización encarnada en una realidad concreta, y con un propósito definido, que los testigos y la comunidad sean signos del Reino de Dios.

3.2.2. Desplazamiento del mensaje de Jesús en la evangelización

Arias analiza las causas del desplazamiento del mensaje del reino de Dios en la predicación. En sus libros *Venga tu reino* y *Anunciando el reinado de Dios*, Arias le llama al desplazamiento del mensaje del reino de Dios de la predicación del evangelio, eclipse del Reino¹⁵⁹. El eclipse del Reino de Dios son las versiones parciales de la proclamación del Reino de Dios, lo que en la terminología ariana es: cataclísmico de los apocalípticos, es decir el Reino trascendental en el cielo, el reino interior experimentado en la experiencia religiosa, el reino político instaurado por un nuevo orden social, el reino eclesiástico, cuando la iglesia ocupa el lugar del Reino en la tierra. Otra manera de conceptualizar el desplazamiento de la predicación del Reino de Dios en la evangelización, Arias la llama reduccionismos del reino¹⁶⁰.

En su libro *Venga tu reino* Arias explica que,

el eclipse del Reino en el mensaje y la teología y estrategia de la Iglesia se ha debido por lo menos a dos causas, o dos procesos: el de la traducción del evangelio del Reino a cada época y lugar,

¹⁵⁸ Por la importancia que tiene para la evangelización este documento, según Arias, es que decidimos hacer una síntesis de las Tesis Bolivianas de Evangelización (1974).

¹⁵⁹ Arias utiliza el eclipse para ilustrar el desplazamiento del Reino; preferimos utilizar desplazamiento y no eclipse debido a que desplazar es mover a una persona o cosa del lugar que está. (*Diccionario Enciclopédico* (Barcelona: Olimpia, 1995), p.462). Aunque Arias al sustentar por qué llama eclipse al desplazamiento del Reino plantea que el eclipse es cuando la luna se interpone entre el sol y la tierra y la sombra de la luna se proyecta sobre la tierra. Al moverse la tierra, la sombra de la luna desaparece y se vuelve a observar el resplandor del sol. El *Diccionario Enciclopédico* define como eclipse, la ocultación transitoria de un astro o pérdida de luz prestada por interposición de otro cuerpo celeste. Por lo tanto no consideramos que la centralidad del Reino ha sido oculta, sino desplazada. Cf. Los libros *Venga tu reino* y *Anunciando el reinado de Dios*.

¹⁶⁰ Arias, Entrevistas.

y el de la reducción del evangelio del Reino a una de sus dimensiones (presente, pasada o futura; profética o apocalíptica; individual o social; histórica o eterna)¹⁶¹

Expondremos las diferentes posturas sugeridas por Arias que han eclipsado el Reino en la mensaje. En el acápite que se refiere a las traducciones Arias expresa:

(...) el contenido del evangelio cristiano se expresa como Reino de Dios en los evangelios sinópticos, como vida eterna en el evangelio de Juan, y como salvación en las epístolas de Pablo. ¡Lo cual podría indicarnos que no debemos reducir el evangelio a una sola de sus «traducciones»¹⁶².

- **La traducción apostólica**

Al leer el libro de los Hechos de los Apóstoles encontramos que el *kerigma* o la proclamación apostólica no era sobre el Reino de Dios, sino sobre Jesucristo, su existencia histórica y su ministerio, su muerte y su resurrección, su exaltación, su señorío, su don del Espíritu Santo y la consumación de su obra en su retorno¹⁶³.

Los apóstoles eran los testigos de la resurrección (Hch.1:22; 4:2; 4:3) La resurrección, la presencia del Cristo viviente y la experiencia del Espíritu Santo en la iglesia naciente es la que le da a la iglesia naciente el carácter de comunidad escatológica. Después de la crucifixión de Jesús, la resurrección se convirtió en la primicia del Reino¹⁶⁴, la presencia del Reino se encarnó en Jesús y como resultado el Reino se manifiesta en Jesucristo, es decir, “el Reino había venido en Jesucristo y la respuesta del Reino se da en la persona del Señor crucificado y resucitado. Jesucristo es el punto de encuentro, de inserción, del Reino”¹⁶⁵.

Al trabajar el tema en el libro *Anunciando el reinado de Dios*, Arias plantea que la experiencia del Pentecostés dinamizó “la presencia de Dios, el poder de la curación de Dios, la experiencia liberadora del perdón, la realidad de la comunidad fraterna, el gozo

¹⁶¹ Arias, *Venga tu Reino*, p. 24

¹⁶² *Idem.*

¹⁶³ Cf. Los libros *Venga tu reino* y *Anunciando el reinado de Dios*

¹⁶⁴ Arias, *Venga tu Reino*, p. 26.

¹⁶⁵ *Idem.*

de la celebración, la audacia en el testimonio, el florecimiento de la esperanza y la fecundidad en la misión”¹⁶⁶, es decir el Pentecostés contribuyó a que la proclamación apostólica fuera una proclamación encarnada.

- **La traducción de Pablo**

Existen dos momentos en la predicación paulina referente al Reino de Dios, una que está presente en el libro de los Hechos y la otra en sus cartas.

En el libro de los Hechos el mensaje de Pablo no era otro que el mensaje del Reino (Hch. 14. 21-22; 19. 8; 28. 23). En sus epístolas se refiere escasamente al Reino y lo hace de manera explícita, lo compara con los evangelios (Ro. 14.17; 1 Co. 4.20). En otras situaciones el Reino es presentado escatológicamente e íntimamente relacionado con la ética (1 Co. 6. 9-10; Gá. 5.21; Ef. 5.5).

Para Pablo el Reino significaba una meta real de la vida cristiana y de la creación, una meta dinámica que nos permite movernos, expresarnos en el presente, que nos muestra una ética de vida al servicio del prójimo, de la justicia, es decir una vida “digna del Reino”¹⁶⁷. Además para Pablo el Reino era una experiencia real trascendente y actual (1Co. 4.20).

Arias, para explicar la traducción paulina, tomando en cuenta el contexto donde Pablo realiza su trabajo misionero y evangelístico, dice que, “hay que agregar el impacto del contexto para entender la «traducción» que Pablo hace del mensaje del Reino. Y este contexto no es otro que el mundo greco-romano”¹⁶⁸. El mensaje debía ser adaptado a la cultura, el lenguaje de cada lugar.

- **El Reino en clave apocalíptica**

¹⁶⁶ Arias, *Anunciando el reinado de Dios*, p. 120.

¹⁶⁷ Arias, *Venga tu reino*, p 30.

¹⁶⁸ Arias, *Venga tu reino*, p. 31.

El mensaje del Reino atraviesa el libro de Apocalipsis, el tema de la *basileia* está presente en la literatura apocalíptica neotestamentaria¹⁶⁹. El Apocalipsis tiene un mensaje de esperanza, de consumación, del triunfo del Reino de Dios contra todas las fuerzas del mal. El mensaje salta a la vista: Dios Reina, Jesús tiene la clave de la historia y su victoria. El mal no perdurará para siempre. Será derrotado.

El lenguaje apocalíptico no usa elementos de los evangelios, pero sí utiliza la escatología como signo de esperanza para los que luchan y resisten en el mundo conflictuado.

A modo de conclusión de la primera parte de las traducciones nos damos cuenta como el contexto y las situaciones socio políticas y económicas contribuyeron a que el mensaje del Reino fuera desplazado. A continuación expondremos como las reducciones del mensaje del Reino permitieron que el reino multidimensional, se redujera en ocasiones a unidimensional.

- **La reducción patrística: el Reino trascendente**

Los apologistas y los padres griegos, tuvieron que interpretar el evangelio a la luz de las corrientes filosóficas de sus épocas. Muchas de esas corrientes negaban la realidad del mundo material. El dinamismo de la historia no era conocido como lo muestra la tradición bíblica.

La patrística también necesitó contextualizar el evangelio para poder proclamarlo. Al principio la esperanza cristiana estaba en la Parusía, Aparición o Presencia de Cristo al fin de los tiempos y el Milenio (Reino de Cristo por mil años sobre la tierra). Al no cumplirse la Parusía, la doctrina cristiana sufrió cambios; fue traspuesta en otra clave.

¹⁶⁹ Arias expresa que la apocalíptica nace en un contexto donde la sociedad dominante oprime, persigue, excluye, cuando la desesperanza aparece en los seres humanos. Es una literatura clandestina, de resistencia en situaciones de represión, cuando las fuerzas del mal se concentraban contra el pueblo de Dios. La literatura apocalíptica utiliza un lenguaje simbólico, que surge desde los oprimidos y perseguidos.

Durante la Edad Media la concepción que se tenía del Reino, era que estaba proyectado a una esfera trascendente, ajena a las realidades terrenas. La salvación perdió su dimensión histórica, quedando reducida a la revelación de la verdad, el perdón de los pecados, la inmortalidad y divinidad del alma. Esto fue el resultado de una errónea interpretación entre la tensión del «ya pero todavía no» de las enseñanzas de Jesús, entre la salvación que se realizó en la Cruz y la Resurrección gloriosa que esperaba la consumación.

El resultado de la reducción del Reino a una esfera trascendente y ahistórica persiste hasta los días de hoy.

- **La reducción católico-romana: la domesticación del Reino en la Iglesia**

La institucionalización e identificación de la iglesia con el episcopado monárquico eclesial se vio fortalecida, según Arias, por la lucha contra las herejías y el eclipse de la visión apocalíptica del Reino.

La iglesia con sus dogmas, jerarquías y sacramentos toma el lugar del Reino, asumiendo su infalibilidad y totalidad. Es una escatología realizada, el Reino ya está presente en la Iglesia, que es la poseedora y dispensadora de todas las gracias.

Arias sostiene en su concepción eclesiológica, que la iglesia es “comunidad escatológica fundada por Jesucristo y movida por el Espíritu Santo para proclamar el Reino, como testigo y signo, como primicia e instrumento escogido del Reino, es parte fundamental del evangelio del Reino”¹⁷⁰, sin embargo claramente Arias considera que la iglesia no se puede igualar al Reino y lo considera negativamente: “equiparar el Reino de la Iglesia empírica es un salto ilegítimo, una afirmación antibíblica y una reducción lamentable. La Iglesia está al servicio del Reino. ¡Pero no es el Reino!”¹⁷¹.

¹⁷⁰ Arias, *Venga tu reino*, p. 40.

¹⁷¹ *Idem*.

- **La reducción apocalíptica: el Reino cataclísmico**

La perspectiva apocalíptica según la tradición bíblica se vio afectada por la era mesiánica de la iglesia. Aunque la concepción apocalíptica del Reino futuro sobre la tierra, realizada por la irrupción de Dios, no desapareció, sino continuó apareciendo en los distintos períodos históricos. Esta interpretación es el resultado de una hermenéutica apocalíptica errónea, basada en interpretaciones literalistas, visiones extáticas, un forzamiento de los cálculos de los números alegóricos. Otras veces la visión apocalíptica se ha acompañado de experiencias pentecostales y carismáticas. Estas experiencias nacen al margen de la estructura jerárquica eclesial.

- **La reducción evangélica: el Reino interior**

Esta reducción se caracteriza por espiritualizar el Reino, reduciéndolo a una experiencia interior. La interpretación del Reino interior, ha pasado de la relación personal con Dios, a una relación individualista, se ha olvidado que el ser humano es un ser social, un ser-en-relación. La espiritualización y reducción individualista del Reino es distorsionar el mensaje bíblico.

- **La reducción liberal: Un nuevo orden social**

El «evangelio social», representó esta corriente reduccionista. Arias considera que el «evangelio social» ofreció aportes importantes para la comprensión del evangelio del Reino. Además incorporó el optimismo humanista, el evolucionismo progresista de la teología y la ideología liberal. Pero descuidó aspectos de la fe personal, del fundamento bíblico y erró al traducir el Reino de Dios, en términos de un «ideal social», identificándolo con un «orden democrático americano», con mejoras en el orden económico.

Esta interpretación pierde de vista el carácter del pecado y los poderes del mal, identifican el Reino con sistemas sociales y fundamenta la «construcción del Reino de

Dios». Esta concepción pierde la perspectiva bíblica acerca del Reino. El Reino es una dádiva de Dios, es una esperanza. En la medida que como cristianos y cristianas asumamos la responsabilidad de «ser signos del Reino», podemos plantear que es una tarea humano-divina, pero nunca que el Reino será construido por los seres humanos.

- **La reducción carismática: el Reino de la euforia**

Los movimientos pentecostales y carismáticos tienen una forma particular de interpretar el Reino de Dios. El autor plantea que:

aunque el lenguaje de nuestros hermanos pentecostales o carismáticos no sea tan común la referencia al Reino, la experiencia personal del Espíritu a través de sus dones es de hecho una experiencia del Reino. No debemos olvidar que en Jesús el Reino y el Espíritu están íntimamente relacionados ¹⁷².

En la experiencia carismática el Reino ya está presente, Cristo ha venido con poder para sanar y liberar. El Reino se hace visible en «las manifestaciones del Espíritu»: gozo, don de lenguas, sanidad, entusiasmo, el espíritu de celebración y la “euforia espiritual”¹⁷³. Lo negativo de esta interpretación es que deja poco espacio para las preocupaciones sociales o históricas del Reino. La tensión del «ya pero todavía no» se rompen, ya que no se espera un futuro donde la creación será liberada, la redención de la humanidad, ya que se vive las primicias del Reino, la plenitud del Espíritu. Arias considera que la experiencia carismática es una dimensión fundamental del Reino.

Concluyendo este punto podemos decir que el desplazamiento del Reino de Dios en la evangelización se debe a interpretaciones erróneas de las concepciones bíblicas, a las lecturas de la realidad presente o futura, a las dimensiones personales o sociales o en la reducción del Reino solamente en las manifestaciones del Espíritu. Este desplazamiento contribuyó a que el mensaje se convirtiera solamente en palabras, por tanto la dimensión de la praxis de Jesús, se ha ido perdiendo en la evangelización. Además Arias plantea que el eclipse del Reino es en gran medida el problema fundamental para entender lo que es la evangelización.

¹⁷² Arias, *Venga tu Reino*, p. 51.

¹⁷³ Término utilizado por Arias para hacer referencia a la experiencia espiritual de los carismáticos.

No nos debemos quedar con estos reduccionismos porque, como el mismo Arias expresa, el Reino es integral, total, inclusivo: desde el punto de vista personal y social, además es abarcador¹⁷⁴.

3.2.3. Crisis en la Evangelización del Reino de Dios

De acuerdo con Arias, además del eclipse del Reino en la evangelización, existe otra causa que ha afectado la centralidad de la *basileia*: es la crisis¹⁷⁵ de la evangelización, tanto en el contenido de la proclamación, como en la acción de la proclamación¹⁷⁶.

El autor plantea que en las iglesias históricas existe una constante declinación de la membresía, que parece sugerir una crisis en la evangelización en cuanto a su definición, motivación, metodología y contenido¹⁷⁷. Las causas que han provocado esta crisis en la evangelización son varias, las cuales expondremos a continuación.

La definición de la palabra evangelización. Arias contrapone «evangelismo» y «evangelización». El autor sostiene que la palabra evangelismo sugiere una posición partidista. También otra de las dificultades de la palabra evangelismo es que se asocia con campañas «para ganar almas», predicaciones y predicadores ligeros, con un mensaje literalista y descontextualizado, en tal manera que el “evangelismo es sinónimo de proselitismo agresivo, reuniones masivas, decisiones a presión, predicadores-estrellas y

¹⁷⁴ Cf. Arias, *Anunciando el reinado de Dios*.

¹⁷⁵ Arias al referirse a la crisis de la evangelización no utiliza la palabra crisis con sentido negativo. Todo lo contrario. Para el autor la crisis puede ser un potencial para el cambio, es decir el punto crítico en cual puede esperarse un nuevo desarrollo en una u otra dirección, donde lo viejo está dando paso a lo nuevo. (Cf. Arias “En busca de una nueva evangelización” Conferencia *Fondren*, Dallas 1977, (Material enviado a la autora por vía aérea).

¹⁷⁶ Jon Sobrino. *Resurrección de la verdadera iglesia* (San Salvador: UCA, 1988), p. 261. El autor expone que el término **evangelización** incluye dos realidades que las une, pero que a su vez la diferencia: la evangelización, incluye un contenido a comunicar y la acción de comunicar ese contenido.

¹⁷⁷ Arias, “Una Crisis de definición: la recuperación del candor”, *Conferencias Fondren*

política reaccionaria”¹⁷⁸. Por lo tanto Arias expone que la palabra evangelización, es la más correcta para anunciar las Buenas Nuevas¹⁷⁹.

¿Por qué es importante la definición? Para Arias la definición de qué es lo que hacemos cuando proclamamos las Buenas Nuevas es importante porque, “definir la evangelización es definir el Evangelio”¹⁸⁰.

Para Arias el problema no es la palabra sino el *estereotipo* asociado con ella. Y esto es otro de las causas de la crisis de la evangelización.

En los Estados Unidos los movimientos eclesiales del siglo XIX, eran asociados a las experiencias de avivamiento, generando modelos «*revivalistas*»¹⁸¹, como por ejemplo: reuniones masivas, el estilo de predicación de excitación emocional, el enfoque moralista e individualista. La evangelización se convirtió en la especialización del evangelista.

A partir de las primeras décadas del siglo XX se desarrollan nuevas formas de evangelización, por ejemplo: evangelismo pastoral, evangelismo laico, evangelismo diario, evangelismo educacional. A partir de la década del 40, se comienza a hablar de evangelismo social, evangelismo por visitación¹⁸².

El contenido de la evangelización, es un aspecto que caracteriza la crisis de la evangelización.. Después de realizar un sondeo sobre el significado de evangelización¹⁸³, Arias plantea que: “esto es fundamental para cualquier teología de la misión o de la

¹⁷⁸ Arias, “Evangelización: ¿por qué y para qué? p. 2

¹⁷⁹ Arias, “Una crisis de definición: la recuperación del candor” *Conferencia Fondren*.

¹⁸⁰ Arias, “Evangelización: ¿por qué y para qué? p. 5.

¹⁸¹ Castellanzación de la palabra inglesa «*revival*», se refiere a los movimientos de avivamientos que tuvieron lugar en los Estados Unidos. Este movimiento se caracterizo por predicadores «fogosos»; experiencias religiosas con una fuerte carga emocional (Cf. Arias Evangelización: ¿por qué y para qué?. p. 11)

¹⁸² En los Estados Unidos, un contexto cristiano pluralista, toma la forma de campaña periódica de «reclutamiento» de membresía para la iglesia (Cf. Arias, “Una crisis de definición: la recuperación del candor”)

¹⁸³ En este punto parece que el autor se contradice en relación a la centralidad del mensaje de evangelización: En el artículo “Evangelización: ¿por qué y para qué? Arias recoge las diferentes conceptualizaciones que se han formulado del término evangelización, tanto en el ámbito católico, como protestante. Desde el punto de vista conceptual personal, como los que han sido elaborados en las diferentes Conferencias y el Sínodo de Roma.

evangelización: el centro es Cristo, el mensaje es Cristo. Es necesario tener esto claro (...)”¹⁸⁴. Más adelante el autor enfatiza que “lo que ha sucedido con nuestra evangelización tradicional es que se ha quedado con una cristología reducida o reduccionista”¹⁸⁵.

Arias presenta el mensaje evangelístico como cristocéntrico¹⁸⁶ y debemos hacer una diferencia, pues el Reino de Dios es un tema jesuánico, pero no cristocéntrico; Jesús no se anunció a sí mismo. Él no dice: «dónde yo estoy está el Reino». El desplazamiento del Reino hacia Cristo, permitió que el mensaje de evangelización se hiciera cristocéntrico.

Sin embargo en el mismo artículo, analizando el punto del contenido de la evangelización, el propio Arias plantea la necesidad de definir el evangelio como lo hizo Jesús: “ya que definimos «evangelismo» de tantas maneras, ¿por qué no probamos, para variar, de definirlo en la forma que Jesús lo hizo? ¿Qué vino a hacer?”¹⁸⁷

En lo que sí estamos de acuerdo con el autor es que el contenido de la evangelización ha sido cambiado completamente. Arias, como hemos visto en el acápite anterior, al referirse al desplazamiento del Reino sostiene que hubo un eclipse, es decir un ocultamiento del Reino en la evangelización y que Jesucristo ocupó el lugar del Reino. La pregunta que debemos hacernos es, ¿qué Jesús fue el que desplazó al Reino? Porque el Jesús que nos predicán no es el Jesús Histórico, ni tampoco el Cristo de la fe¹⁸⁸ que predicó Pablo, el apóstol. El Cristo del mensaje evangelístico es un Cristo trascendental, un Cristo que deja de ser un paradigma para convertirse en un amuleto contra el mal y para la buena suerte. Por lo tanto consideramos que la pérdida de la perspectiva del Jesús Histórico es una causa fundamental en la crisis de la evangelización. Coincidimos con el pensamiento ariano, pues Arias se interroga en qué lugar ha quedado el Jesús Histórico,

¹⁸⁴ Arias, “Evangelización:¿por qué y para qué?, p. 6.

¹⁸⁵ *Idem.*

¹⁸⁶ En su artículo “Evangelización por qué y para qué?”, Arias plantea “estamos claros en cuanto al contenido cristocéntrico del mensaje, el problema es que utilizamos cristologías parciales y reduccionistas.

¹⁸⁷ Arias, “Evangelización:¿por qué y para qué?, p.7.

¹⁸⁸ Cf. Guidoberto Mahecha, “El Jesús histórico y la América Latina pobre”. *Vida y Pensamiento*. (Primer Semestre 2001): pp 161-167.

¿dónde está el Jesús histórico y el anuncio del Reino en Jesús de Nazaret? Las fórmulas evangelísticas no incluyen a Jesús de Nazaret, solamente se dice de él que: «murió y resucitó por nosotros y debemos aceptarlo como Señor y Salvador»¹⁸⁹.

El autor considera que un retorno a la Escritura para buscar al Jesús Histórico nos llevaría a examinar el contenido de la evangelización¹⁹⁰.

3.2.4. Propuestas arianas para la crisis evangelística

Tal como lo plantea Arias, si la evangelización aprovecha la potencialidad para el cambio y lo viejo le da lugar a lo nuevo, entonces podemos decir que la iglesia está en la búsqueda de una nueva evangelización, que intente recuperar “el candor de la evangelización, ya que el candor puede dar lugar a la esperanza”¹⁹¹. Esta búsqueda debe contextualizarse, como lo propone Arias, para que sea efectiva. El autor sugiere que el mensaje se contextualice con las realidades geográficas, étnicas, culturales donde se vaya a proclamar.

Además la contextualización debe ser generacional, en la concepción ariana cada generación debe apropiarse del evangelio, contextualizarlo y comunicarlo en sus propios términos. La contextualización del evangelio debe ser encarnacional, los proclamadores del evangelio deben comprometerse con las luchas humanas; esta propuesta no es solamente una exigencia por la propia naturaleza de la evangelización, sino también por la naturaleza humana. Otra de las propuestas es un encuentro con Jesucristo en el propio contexto de las personas que predicán el evangelio. Esto permitirá la recuperación del impulso evangelístico. La contextualización a la que el autor se refiere no es a la acomodación a los valores y la dinámica que rige en el lugar que se proclame, sino debe ser una contextualización profética, que denuncie las injusticias y se comprometa con las tareas históricas de liberación, concientización y humanización.

3.3.1. Pautas para una evangelización en nuestro contexto

¹⁸⁹ Arias, Entrevistas

¹⁹⁰ Arias, “Evangelización: ¿por qué y para qué? p. 7.

¹⁹¹ Arias, “Una Crisis de definición: la recuperación del candor”.

A partir de estas propuestas y tomando como base la crisis de la misión en el próximo acápite, haremos un replanteo de las pautas para una evangelización en América Latina. Debemos aclarar en este punto que las pautas que presentaremos a continuación son intuiciones nacidas a raíz del estudio sistemático del pensamiento ariano.

Para poder hablar de una evangelización integral, debemos tener en cuenta el contexto latinoamericano y las características. Entre otras muchas características vamos a señalar la pluriculturalidad y la plurirreligiosidad de nuestros pueblos, debido a que estas dos características son las que más afectan en gran medida la inculturación¹⁹² del evangelio.

Al comenzar a ofrecer las pautas para “una búsqueda de una nueva evangelización”, ilustraremos este punto con una imagen expuesta por Arias en una de las Conferencias Fondren. La semilla y la maceta: El evangelio es una semilla que se siembra en suelos diferentes, pero dentro de una maceta. Y en cada lugar crece una planta. El problema es cuando se quiere llevar la semilla a otras tierras sin romper la maceta para sembrarla en otros suelos¹⁹³. ¿Qué nos quiere decir esta analogía?.

Precisamente que el evangelio es la semilla sembrada en una maceta, la maceta es el modelo utilizado en la evangelización, los suelos diferentes se refieren a los países donde se siembra el evangelio. El problema radica cuando queremos extender esa semilla, sin romper la maceta, es decir sin romper (crear nuevos modelos) para sembrarla en nuevos suelos.

¹⁹² Diego Irarrázabal, plantea que la inculturación no es una adaptación a cualquier cultura, ni mera estrategia pastoral. Más bien se trata de la relación recíproca entre la trayectoria humana (“cultural”) de un pueblo, y la acción evangelizadora (hecha por la comunidad cristiana, mediante su sentido de fe, ministerios, carismas), por otro lado. *Inculturación: amanecer eclesial en América Latina*. (Lima: CEP, 1998), p. 1.

¹⁹³ El autor de la ilustración es D.T.Niles, evangelista y misionólogo de Sri Lanka. La versión es libre de la autora.

Esta parábola tiene que ver con la realidad de la evangelización en nuestro continente. Los modelos anglosajones que nos habían importado en muchas iglesias todavía se utilizan, al igual que los «tratados de evangelismo» que muchas iglesias reparten son descontextualizados de nuestras realidades. Esto es sin mencionar las prédicas y estudios bíblicos que se realizan sobre el evangelismo¹⁹⁴.

Pauta 1. La evangelización debe tener las marcas de Jesús: No nos referimos aquí «al costo del discipulado», ni a las renunciaciones y sacrificios que «debemos pagar», sino más bien queremos expresar que este modelo de evangelización lleve al Jesús Histórico como paradigma, es decir volver a las fuentes bíblicas de la historia del Nazareno. Esto traería como resultado un nuevo contenido en la evangelización.

Pauta 2. Este nuevo contenido en la evangelización deberá rescatar la integralidad de la centralidad del Reino, dado el contexto pluricultural y plurireligioso latinoamericano. Como analizábamos anteriormente, el tema del Reino no es un tema cristocéntrico, por lo tanto puede permear la cultura y las religiones, mostrando una nueva ética de vida y permitiendo que las personas se den cuenta por sí mismas, de las estructuras de pecado que las oprimen.

Pauta 3. Una evangelización solidaria, no debe encerrarse en sí misma, debe ser una evangelización «al servicio de»¹⁹⁵, y los sujetos de esta evangelización deben ser los pobres. No consideramos que sea una evangelización excluyente, pues son los pobres los destinatarios del Reino de Dios, ya que Dios los ama independientemente de su condición personal y moral¹⁹⁶. La evangelización solidaria se debe realizar en hechos concretos, donde el pobre se sienta sujeto y responsable. No una evangelización que lo victimice por su condición social.

¹⁹⁴ Nos llamó la atención un predicador «popular», en el Parque Central de San José, Costa Rica, el domingo 24 de marzo del 2002, cuando se refería a la necesidad de adoptar el estilo norteamericano de evangelismo, porque ese estilo era realmente bíblico. Ya que en EE.UU, los cristianos no viven apesadumbrados, ni con grandes deudas económicas, porque están seguros de «Aquél en quien han creído»

¹⁹⁵ Sobrino, *Cristología desde América Latina*, p. 45.

¹⁹⁶ Sobrino, *Jesucristo liberador: lectura histórica-teológica de Jesús de Nazaret*. (San Salvador: UCA, 1991), p. 219.

Pauta 4. *Retomando la misma característica que Arias utiliza para la evangelización humanizadora, la utilizamos nosotros, para significar la humanización de las relaciones con el prójimo, incluyendo la familia. Que por medio de esta evangelización seamos capaces de involucrar a las familias no solamente para que se conviertan, sino para que por este medio conozcan la dimensión familiar que presenta el mensaje de Jesús (Mat. 12. 46-50; Mr. 3.31-35; Lc 8.19-21; Lc. 19. 9(a); Hch.16.31)*

Pauta 5. *Una evangelización dialogante es necesario y urgente. Ya que el diálogo interreligioso debe ser considerado como una forma de evangelización, debemos permitir como poéticamente lo expresa Pedro Casaldáliga: “ dejar que mi Dios, dialogue con tu Dios, que el Dios de mi fe, dialogue con el Dios de tu fe”¹⁹⁷.*

Pauta 6. *Todas estas características las podemos centrar en dos características de la evangelización según Arias: liberadora y profética. Es decir que la evangelización retome su sentido original. Al proclamar el mensaje del Reino Jesús cuestionó, denunció y hasta actuó con ellos concretos todas las injusticias que se le hacían a los más pequeños. Y en estas acciones se vivencia el carácter liberador de las Buenas Nuevas. Que la evangelización no se reduzca a un mensaje cuyo tema sea la salvación personal y la necesidad de ser miembros de una iglesia, sino que el mensaje de evangelización denuncie y ponga al descubierto todo los signos del anti-reino.*

Conclusiones

Arias ha contextualizado la evangelización en una realidad concreta, - latinoamérica- y estos aportes han superados las fronteras geográficas y denominacionales sirviendo de guía a muchos pastores y líderes. Aquí se demuestra la constante preocupación del autor de encarnar un evangelio que realmente sea una Buena Noticia, en el continente latinoamericano.

¹⁹⁷ Diálogo ofrecido por Richard Shaull y Pedro Casaldáliga en el Centro Martin Luther King, en Ciudad de la Habana, el 11 de febrero del 1999. El tema central era: ¿Qué queda de la Teología de la Liberación hoy?.

Creemos oportunos los aportes de Arias para confeccionar aportes propios en cada lugar donde sea predicado el evangelio, y debemos tener presente que las pautas no agotan las posibilidades de la acción evangelísticas. Tan sólo intentamos recomendar y orientar, con base en la investigación, algunas sugerencias que consideramos puedan contribuir a la extensión del Evangelio del Reino, tomando como paradigma a Jesús de Nazaret.

CONCLUSIONES GENERALES

Al comenzar la investigación estábamos seguros que teníamos delante de nosotros el pensamiento de un misionólogo comprometido y coherente. Al final del trabajo investigativo, nuestro convencimiento es mayor aún. La reflexión ariana encarna la misión, no sólo en el contexto, sino en la vida del autor. Para Arias, “la vida es misión”¹⁹⁸. Hasta en los momentos más difíciles de Arias estuvo acompañando a los más débiles y sufridos. Su concepto de evangelización le ha permitido extender las Buenas Nuevas en cualquier parte que se halle.

Con este trabajo confirmamos que el tema del Reino en la evangelización para América Latina, es vital. Es necesario recuperar el evangelio desde la perspectiva bíblica para la evangelización. Esto significa la recuperación de las enseñanzas acerca del Reino del Jesús Histórico y la perspectiva del Reino como motivación de la evangelización.

Las pautas para una evangelización en nuestro contexto, tienen como objetivo lograr el interés de la iglesia para una redefinición del evangelismo, ofrecer una visión más profunda de lo que para hoy significa evangelización en la misión de la iglesia, además de motivar la continuidad de las investigaciones del tema.

Después de estudiar y exponer el pensamiento ariano, llegamos a la conclusión que los planteamientos del autor tienen implicaciones para el trabajo evangelístico en nuestros días y contexto. Sin dudas la implicación principal es la centralidad del Reino.

Lo central del aporte ariano puede decirse que es la recuperación de la centralidad del Reino en la evangelización, además de contextualizar la evangelización integral en el contexto latinoamericano. Por esta razón Arias rescata la importancia de volver a los evangelios, para poder darnos cuenta cuál es el centro de predicación del Evangelio y a partir de ello reformular nuestro

¹⁹⁸ Frase expresada en el discurso de agradecimiento al obtener el premio Kilgore al Ministerio Creativo 1991, material enviado a la autora, por vía aérea.

concepto de evangelización y trabajar en la búsqueda de una nueva evangelización.

Con la presentación del poema redactado en la prisión (La Paz, el 11 de septiembre de 1980) por Arias, concluimos esta investigación. En este poema salta a la vista la entrega completa a Dios, por parte de su autor. Para Arias, la prisión fue una experiencia positiva, ya que allí se encontró a lo mejor de la sociedad boliviana¹⁹⁹ y pudo predicarles el evangelio, a pesar del tiempo de incertidumbre y dolor que estaban viviendo. En esta experiencia percibimos como el evangelio contextualizado es una Buena Nueva.

EN LA PRISION - COPLAS²⁰⁰

Lentas se pasan las horas/ en nuestra oscura prisión
Maniobrada por humanos/ y utilizada por Dios.
En fraterna compañía/ y opresiva soledad
incubamos la esperanza/ y afirmamos la amistad.

La vida sigue su marcha,/ las gentes vienen y van
en la visión encuadrada/ tras las rejas de metal.
El ruido de la ciudad/ llega en forma amortiguada
recordando la existencia/ de una activa humanidad.

En la soledad impuesta/ de la incomunicación
el vacío se aposenta / y hace campo en derredor.
Ni las noticias del día/ ni el rostro amado se ven/
mientras uno se pregunta:/ ¿cómo están? ¿qué pasará?

El cielo muestra a lo lejos/ nubes blancas, nubarrones
o el azul turquí brillando/ en toda su intensidad.
Cuando la lluvia desciende/ sus lágrimas nos salpican
llenando el alma sensible/ de sutil melancolía.

El pensamiento se adentra/ en serena reflexión
recorriendo sin cesar/ los caminos del recuerdo.
El ansia se extiende lejos/ hacia los seres queridos
y en la distancia se teje/ la textura del amor.

Denso el tiempo se detiene/ el presente se hace eterno,

¹⁹⁹ Frase utilizada por Arias al referirse a los compañeros de prisión

²⁰⁰ El poema fue enviado vía correo electrónico el 11 de abril del 2002, a la autora.

y los detalles más nimios/ toman nueva prioridad.
El pan que se nos alcanza, el rayo de luz furtiva,
la llegada del guardián, son los latidos del día...

El espíritu se lanza/ proyectado al porvenir
ya en temor, ya en esperanza/ de la ansiada libertad.
Es vivir entre paréntesis/ - escatológica fe-
manteniendo expectativa/ del futuro que vendrá.

En su forzoso retiro/ el preso debe confiar
en la justicia del hombre/ o en la justicia de Dios.
La conciencia se agudiza/ en íntima confesión,
La intercesión tiende puentes/ hacia Dios y los demás.

La prisión es una escuela/ donde se aprende a vivir:
caen las barreras del ego,/ se vive en comunidad.
Se comparten experiencias,/ la frazada y el jabón,
Se bebe del mismo jarro/ y surge la comunión.

Las visitas espaciadas/ son el bálsamo del día:
el padre, el hijo, el amigo,/ la esposa o el capellán.
Nos recuerdan que el amor/ es lo que vale en la vida
Y avivan el ansia intensa/ de estar entre los demás.

La prisión es un desierto/ donde encontrarse con Dios,
Para el alma fugitiva/ en la humana confusión.
La fe cristiana gastada/ en nuestro diario vaivén,
acrisolada en la prueba/ cobra vigencia y vigor.

En las horas de la noche/ la Biblia nos vuelve a hablar:
En los Salmos de confianza/ o gimiendo imprecación.
La Palabra del Maestro/ cae mansa al corazón
Y las prisiones de Pablo/ nos mueven a reflexión.

Como una fiera enjaulada,/ mide el preso su prisión
y se cansa del descanso/ en la obligada inacción.
Cuando el espacio no alcanza/ debe saber alternar
-de pie, sentado, acostado-/ aprendiendo a convivir.

“Alguna vez en la vida”/ reflexionaba un amigo,
“todos deben de saber/ lo que es estar detenido”.
Y Jesús nos advirtió/ que para servirle a Él,
lo podríamos hacer,/ visitando al prisionero.

CRONOLOGIA DE LAS PUBLICACIONES MISIOLÓGICAS DE ARIAS²⁰¹

I. Artículos y folletos

- 1973- “La Comunicación del Evangelio Ponencia en la II Asamblea del Consejo de Iglesias Evangélicas Metodista de América Latina (CIEMAL), Río de Janeiro.
- 1974- “Tesis Boliviana de Evangelización Hoy en América Latina” Presentada en el Congreso de Evangelismo de CIEMAL, Lima '74. Versiones en español, inglés, francés y alemán, publicada por la Oficina de Evangelismo de la Comisión de Misión y Evangelización Mundial (CWME) del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), Ginebra. Versión en chino publicada en Hong Kong '74.
- 1975- “Evangelism in England today”, versión adaptada y adoptada por la Iglesia Anglicana, John Poulton, ed. CPAS, Fellowship Paper No. 291.
- 1975- “That the World May Believe”, ponencia plenaria en la V Asamblea del CMI, Nairobi. Versión en español de Visión Mundial Internacional (VMI) 1991.
- 1976- “That the World May Believe”, ponencia original y respuesta de siete misiólogos y dirigentes eclesiásticos de distintas confesiones publicadas en *International Review of Mission* No. 65, Geneve, CMI, January. Publicada también en *Mission Trends* No. 3, New York: Pauline Prees, pp. 84-104.
- 1978- “Contextual evangelization in Latin America: Between Accomodation and Confrontation”, *Occasional Bulletin of Missionary Research*, Ventnor, NJ, Vol. 2, No. 1, January.
- “The Church at the Crossroads -Christians in Latin America 1968-1978”, *Documentación Internacional, IDOC*, Roma.

²⁰¹ Los datos fueron enviados por Arias a la autora en un correo electrónico con fecha del 16 de marzo del 2002.

- “Contextual Evangelization in Latin America”. Selección del artículo del *Occasional Bulletin of Missionary Research*.
 - “Evangelization: Incarnational Style” *The Other Side*, Philadelphia, September, pp. 30-43.
- 1979- “Mission in the 1980s in Latin America”, *Occasional Bulletin of Missionary Research*, October pp. 134-136.
- Harvey T. Hoekstra. “The World Council of Churches and the Demise of Evangelism” (capítulo 7)
 - “Nairobi as Process: Voices from the churches”. Evaluación del Obispo Arias y sus connotaciones en el CMI. Wheaton, Illinois: Tyndale House, pp. 111-132.
- 1980- “Esperanza y desesperanza en América Latina”, ponencia presentada en el II Congreso Latinoamericano de Evangelización (CLADE II).
- “Hope and Despair in Latin American, *Ocassional Essays*, San José, Centro Evangélico Latinoamericano de Estudios Pastorales (CELEP). Año VIII, No. 1 June.
 - “Hoffnung und Vërsweiffung in Lateinamerika”, traducción alemana del artículo *Ocassional Essays*.
- 1981- “Evangelization from the Inside: Reflections from a Prison Cell”, *International Bulletin of Missionary Research*, July pp. 98-101.
- 1982- “Evangelization and Social Ethics-Some Reflections”, *Perkins Journal*, Dallas, TX, Winter-Spring. Vol. XXXV, No. 2 pp. 37-45. Simposio de Ética Social y Evangelismo, ofrecida en el Seminario Perkins, SMU, Dallas, TX.
- “Centripetal Mission or Evangelization by Hospitality”, *Missiology*, Ekhart, IN, Vol. X, No 1, January pp. 69-81.
 - “Simeon and Anna Sodalities: A Challenge to Churches in Transition”, *Missiology, An International Review*, Vol. XII, No. 1, January, pp. 97-101.

- 1983- “Announcing the Kingdom as Challenge: Discipleship Evangelization”, *IMPACT- Disciples of Christ on the Pacific Slope*, Claremont, CA, Disciples Seminary Foundation, No. 8, pp. 1-13.
- “Misión y Liberación. La proclamación del jubileo en el mensaje de Jesús y en la misión cristiana hoy”, *Vida y Pensamiento*, San José, Seminario Bíblico Latinoamericano (SBL), Vol. 3, Nos.1 y 2, pp. 31-42.
 - “Announcing the Kingdom: Discipleship as Evangelism” *Sojourners*, Washington, DC, Vol. 12, No. 8, September, pp. 17-19.
- 1984- “Evangelism and the Poor and the Oppressed”, *The Continuing Frontier. Evangelism*”, Lutheran Church in America, New York, pp. 46-57.
- “Mission and Liberation - The Jubilee a Paradigm for Mission Today” *International Review of Mission*, Vol. LXXIII, No. 289, January 1984, pp. 33-48. Texto completo del mensaje presentado en la asociación Católica de Misión en USA, Baltimore, March.
- 1986- “Evangelización desde Adentro – Reflexiones desde una Prisión”, *Misión Revista Internacional de Orientación Cristiana*, Buenos Aires, No. 17, Junio.
- “Misión y Liberación”- *Evangelio y Sociedad*, Santiago, Chile: Servicio Evangélico para el Desarrollo (SEPADE), No. 3, Julio.
- 1987 - “Holistic Evangelism: The Legacy of E. Stanley Jones”, *Journal of the Academy for Evangelism in Theological Education*, Nashville, TN, Vol. II .pp. 3-19.
- “¿Qué hay detrás de la Gran Comisión?”, *Vida y Pensamiento*, San José, Seminario Bíblico Latinoamericano (SBL), Vol. 7, Nos. 1 y 2, pp. 47-55.
 - “Iglesia hacia una Esperanza Solidaria”, *Pastoralia*, San José, Costa Rica: CELEP, Año 9, No. 9.
 - “Announcing the Kingdom: Discipleship as Evangelism”, en *Border Regions of Faith- An Anthology of Religion and Social Change*, ed. Kenneth Aman, New York, Orbis Books.

- 1988 - “La Misión Cristiana en la Perspectiva del Jubileo”, conferencia en la Catedral de Basilea, en el Aniversario de la Misión Basilea, en inglés y alemán. Publicada en la revista de la MB: “Die Visionäre Seite der Mission: Gottes Jubeljahr”.
- “The Time of New Beginnings – Biblical Themes of the Jubilee”, fragmentos de la conferencia grabada del discurso dado en la reunión nacional de la Asociación de Misión Católica de los Estados Unidos”, publicados en la revista de la Iglesia Episcopal de USA.
- 1989 - “The Great Commission: Mission as Discipleship”, *Journal of the Academy for Evangelism in Theological Education*, Nashville, TN, Vol. IV, pp. 15-32.
- 1990- “Rethinking the Great Commission: Mission as Discipleship”, publicación ocasional de la Facultad de Teología Iliff en Denver, CO.
- 1991- “Rethinking the Great Commission”, *Theology Today*, Princeton, NJ: Vol., XLVII, January.
- “Que el mundo crea”, traducción al español de “That the World May Believe” (1975), en *Al Servicio del Reino en América Latina*, ed. Valdir Raúl Steuernagel, San José, Costa Rica: Visión Mundial, pp 105-123.
 - “Protestant Liberation Theologians-Mortimer Arias”, cap. 9 en Priscilla Pope-Levison, *Evangelization from a Liberation Perspective*, American University Studies, New York/Bern/Frankfurt am Main/Paris, Peter Land, pp.111-119.
- 1992- “My Pilgrimage in Mission”, *International Bulletin of Missionary Research*, pp.28-32.
- “Conversion and Justice Issues: A Latin American Perspective”, *The Ecumenical Review*, Geneva, CMI, Vol. 44, No. 4, October .
- 1994- “Escribas del Reino”, *Cuadernos de Teología*, Buenos Aires, ISEDET, Vol. XIII, No. 2, pp. 69-78.

2002 - En prensa: *Fundamentos Bíblicos para la Misión Integral*, capítulo sobre “Los Fundamentos de la Misión Integral en las Cartas Paulinas”

II. LIBROS

1969 - Ed. *Evangelización y Revolución en América Latina*, Documentos de la Consulta Continental de evangelización, de Cochabamba, Bolivia, 1966; Montevideo, Iglesia metodista en América Latina.

- *El Cristianismo como Revolución y Reconciliación*, Programa “Cristo Vive”, Radio Trasmundial, Montevideo, Marzo. Opúsculo de 46 Págs. Con charlas radiales para difusión en toda América Latina

1973- *Salvación es Liberación* –Reflexiones Latinoamericanas sobre el temario de la Conferencia Ecuménica SALVACION HOY, Bangkok, 1972- Buenos Aires: La Aurora.

1974- *Salvação Hoje: Entre o Cativo e a Libertação*, Petrópolis: Editora Vozes/ Rio do Janeiro: *Tempo e Presença*, Trad. Santo Rosetto.

1979- *En búsqueda de una Nueva Evangelización, In Search of a New Evangelism*, *Perkins Journal*, Dallas, TX, Winter 1979, edición bilingüe de las Conferencias Fondren (basadas en la tesis de Doctorado en Ministerio).

1980- Esther and Mortimer Arias, *The Cry of My People: Out of Captivity in Latin America*, New York, Friendship Press.

1980- *Venga tu Reino (La Memoria Subversiva de Jesús)*, México: Casa Unida de Publicaciones (CUPSA), 1980.

1981- Esther y Mortimer Arias, *El Clamor de mi Pueblo: Desde el Cautiverio en América Latina*, New York, Friendship Press.

- 1984- *Announcing the Reign of God: Evangelization and the Subversive Memory of Jesus*, Philadelphia: Fortress Press.
- 1988- *La Evangelización Hoy en Mesoamérica*, Quito, Ecuador: CLAI. Reflexiones desde la Perspectiva del Reino, con comentarios de Pastores participantes en el Encuentro Pastoral en Antigua, Guatemala, 1987.
- 1992- *The Great Commission: Biblical Models for Evangelism*, Nashville, TN: Abingdon Press.
- 1994- *La Gran Comisión: Relectura desde América latina*, Quito: Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), con Dinámicas Grupales por Juan Damián.
- 1998- *Anunciando el Reinado de Dios: evangelización Integral desde la Memoria de Jesús*, San José: Visión Mundial Internacional.
- 2002- *El Último Mandato: La Gran Comisión en los Cuatro Evangelios*. Reedición de “La Gran Comisión” con Guía Metodológica de Eunice Arias, San José: Visión Mundial Internacional

BIBLIOGRAFÍA

Obras de Consultas

Biblia de Jerusalén. Traducción bajo la dirección de la Escuela Bíblica de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1975.

Diccionario Enciclopédico. Madrid: Olimpia, 1995.

Ellacuría, Ignacio y Jon Sobrino. *Mysterium liberationis: conceptos fundamentales de la teología de la liberación 1*. Madrid: UCA, 1992.

Libros

Arias, Mortimer. *Salvación es liberación*. Buenos Aires: La Aurora, 1973.

_____. *Venga tu reino*. México, D.F: Casa Unidad de Publicaciones. 1980.

_____. *Evangelización Integral*. San José: UBL, s/f.

_____. *Anunciando el reinado de Dios: evangelización integral desde la memoria de Jesús*. San José: Visión Mundial, 1998.

_____. *Pronunciamientos y escritos (1980-1987)*. SBL: Material Mimeografiado.

Arias, Mortimer y Esther Arias. *El clamor de mi pueblo: desde el cautiverio en América Latina*. México, D.F. Casa Unidad de Publicaciones, 1981.

Arias, Mortimer y Juan Damián. *La Gran Comisión: Relectura desde América Latina*. Quito: CLAI, 1994.

Aguiló, Federico. *Nunca más para Bolivia*. Cochabamba: APDHB – IESE- UMSS, 1993.

Barbieri, Sante Uberto. *Las enseñanzas de Jesús*. Buenos Aires: La Aurora, 1943.

Duque, José, editor. *La tradición protestante en la teología latinoamericana*. San José: DEI, 1983

- _____. *Las iglesias en la practica de la justicia*. San José: DEI-Oikoumene, 19981.
- Boff, Leonardo. *Jesucristo el liberador*. Buenos Aires: Latinoamerica Libros, 1976.
- Goslin, Tomás S. B. *Foster Stockwell: la historia de una misión*. Buenos Aires: La Aurora, 1993.
- Küng, Hans. *La Iglesia*. Barcelona: Herder, 1970.
- _____. *Ser Cristiano*: Madrid: Cristiandad, 1977
- Stanley, E Jones. *Con Cristo en la mesa redonda*. s/d.
- May, Roy. *Juan Wesley: su teología y la nuestra*. San José: SEBILA, 1989
- Míguez Bonino, José, Zwinglio Dias, Clodovis Boff, J.L. Libanio y otros. *Puebla y Oaxtepec. Una crítica protestante y católica*. México: Casa Unida de Publicaciones, 1980.
- Mello de, Anthony s.j. *El canto del pájaro*. Santander: Sal Terrae, 1982.
- Padilla, René, editor. *El Reino de Dios y América Latina*: México: Casa Bautista de Publicaciones, 1975.
- SBL. *Celebremos juntos. Hymnario*. San José: Sebila, 1989.
- Stam, Juan, Rubén Lores, Rafael Baltodano y otros. *Ponencias de EVAF*. Material Mimeografiado s/f.
- Sobrino, Jon. *Cristología desde América Latina*. México: CRT, 1977.
- _____. *Jesús en América Latina: su significado para la fe y la cristología*. Santander: Sal Terrae, 1982.
- _____. *Jesucristo liberador: lectura teológica desde Jesús de Nazaret*. San Salvador: UCA, 1991.
- Segundo, Juan Luis. *El hombre de hoy ante Jesús de Nazaret II/1: Historia y actualidad*. Madrid: Cristiandad, 1982.

Artículos

- Arias, Mortimer. "Tesis Boliviana de Evangelización" (San José) (s/f)
- _____. "Evangelización hoy en América Latina", *Cuadernos de Cristianismo y Sociedad*. (La Paz) 8.1 (Septiembre de 1974): 12-17.
- _____. "¿Qué hay detrás de «La Gran Comisión», *Vida y Pensamiento* (San José) 7. 1 y 2 (1987)
- _____. "Que el mundo crea" *Al servicio del Reino en América Latina* (San José) en Módulo de Evangelización Integral (San José) (s/f): 105-123.
- _____. "Esperanza y desesperanza en la crisis continental" *CLADE II: América Latina y la evangelización en los años 80* en CLADE II (Quito) (1980): 318-339.
- Barth, Karl. "El misterio de la Navidad", *Cuadernos Teológicos*. (Buenos Aires) 2 (Segundo Semestre, 1950): 5-10.
- Bonhöffer, Dietrich. "Cartas y apuntes de la prisión" *Cuadernos Teológicos*. (Buenos Aires: La Aurora) N° 17 (Primer Trimestre, 1956): 42-61.
- CIEMAL. Página Principal. <http://www.ciemal.com>. Fecha de acceso: 27 de febrero del 2002.
- CLAI. Página Principal. <http://www.clai.com>. Fecha de acceso: 27 de febrero del 2002.
- Dussel, Enrique. "La iglesia ante la renovación del Concilio y de Medellín (1959-1972)", en Enrique Dussel, editor, *Resistencia y esperanza: historia del pueblo cristiano en América Latina y el Caribe*. San José: CEHILA-DEI, 1995: 235- 252.
- "Datos sobre la situación de Bolivia", *Cuadernos de Cristianismo y Sociedad*. (La Paz) 2.15 (Julio de 1975)
- IEMB,"Manifiesto a la Nación", fotocopias (1974)
- "La masacre del Valle", *Cuadernos de Cristianismo y Sociedad* (La Paz) 11-12.1 (Diciembre de 1974):
- "Número Especial en homenaje al profesor Karl Barth en su septuagésimo aniversario", *Cuadernos Teológicos* (Buenos Aires) 18-19 (Segundo y Tercer Trimestre de 1956):

Schilling, Paulo. "Bolivia se consolida la ocupación", *Cuadernos de Cristianismo y Sociedad* (La Paz) 2.1 (Junio de 1974): 5-7.

Sobrino, Jon. "La centralidad del Reino de Dios", *Mysterium Liberationis: conceptos fundamentales de la Teología de la liberación*"

"Un análisis de los tres años del Gobierno de Banzer", *Cuadernos de Cristianismo y Sociedad* (La Paz) 10.1 (Noviembre de 1974)

Wesley, Juan. "El espíritu del catolicismo", en Justo González, editor, *Obras de Wesley*, Tomo III. (Tennessee) (1996):1-19.

Revistas

Cuadernos Teológicos

Cuadernos Cristianismo y Sociedad

Materiales Inéditos

Arias, Mortimer. Correos electrónicos enviados. 17 de Noviembre del 2001, 15 de Enero del 2002, 25 de Febrero del 2002, 16 de Marzo del 2002, 11 de Abril del 2002.

_____. Correspondencia. Material de archivo, 1986-1988.

_____. Entrevista realizada por Arturo Piedra. San José: Universidad Bíblica Latinoamericana. Grabación, entre el 28 y el 30 de julio de 1997.

